

# EL SIGLO MÉDICO

## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Noticia sobre el cólera. — Lisonjeras esperanzas. — **Sección de Madrid:** Hospitalización de los tísicos ó tuberculosos pulmonales. — Congreso médico de Berlín. — **Sección profesional:** Sobre médicos forenses. — **Sección práctica:** Trombosis de la arteria humeral izquierda con gangrena consecutiva de los dedos y mano. — **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Establecimientos y localidades balnearias hidro-minerales. — **Medicina legal:** Un oficio interesante. — **Prensa médica:** Nacional: I. Parálisis diftericas extensas. — *Extranjera:* II. El quimismo estomacal en el estado normal y patológico. — III. La elasticidad activa del músculo y la energía consagrada á su creación en el caso de contracción dinámica. — **Prescripciones y fórmulas.** — **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. — **Variaciones:** Una noche en San Carlos. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Anuncios.** — **Boletín bibliográfico.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

NOTICIA SOBRE EL CÓLERA. — LISONJERAS ESPERANZAS.

De la semana anterior á ésta han variado bastante las noticias sobre el cólera que hace ya tres meses se enseñoreó de nuestra patria. A la nota optimista y halagüeña hasta cierto punto ha sustituido otra con tintas algo más negras y pesimistas. No fueron bastante á castigar nuestros pecados la asoladora epidemia del 85, ni la mortífera de la gripe que ha poco padecimos, ni las endemias que á la sordina nos castigan á diario duramente, sino que el cólera asiático ó epidémico, importado ó espontáneo, ha saltado de la región valenciana, donde sin saber por qué parecía confinado, á las provincias de Badajoz (Llerena), Toledo (Argés y Ajofrín), Alicante (Denia y Villajoyosa), y quién sabe si á muchas más de nuestra Península; que en esto de saber nosotros cuántos son los pueblos invadidos por una epidemia somos el país más desdichado del mundo, á pesar de que si tuviéramos costumbres sanitarias y se cumpliera lo preceptuado en el Reglamento de partidos, deberíamos, en esto al menos, ir á la cabeza de todos los países civilizados. Sin saber por qué — pues en esto de las epidemias, por más que pretendamos echarlas de sabios, somos unos solemnes ignorantes — el cólera morbo llamado epidémico ha estado dos meses largos confinado en algunos pueblos de la provincia de Valencia, sin extenderse á todos ellos, ni atacar la capital, ni invadir las provincias restantes á pesar de las continuas y rápidas relaciones que existían entre los habitantes de la provincia invadida y los del resto de España y del extranjero. Mas lo que era de temer ha sucedido: en Alicante la epidemia ha tiempo que se halla oculta en algunos de sus pueblos; en Toledo ha comenzado también á hacer de las suyas; en la provincia de Badajoz lo propio, y quién sabe si en algunas provincias andaluzas.

Hasta en la corte hanse presentado algunos casos hasta ahora por fortuna aislados. ¡Quiera Dios, pues, que el año 90 no tengamos que lamentar tantos estragos como en el verano del 85!

Para consuelo de nuestros males se han dado algunos casos — más quizás de los que se cuenta — en la vecina Francia (en París hubo ya uno, descrito por el Dr. Guelpa, el 4 de Junio); y en Suez principia á extenderse la epidemia, que reviste gravedad excepcional en la Meca. Amenázanos, pues, por esa parte una nueva irrupción, á pesar de los cordones sanitarios que tan tenazmente se le han opuesto por ese lado y en los que se han invertido sumas considerables que hubieran sido más provechosas destinadas á organizar la beneficencia pública en los sitios invadidos.

Esta vez, como siempre, se ha cumplido la ley fatal de las epidemias: el cegar á las inteligencias encargadas de velar contra ellas y de dar la voz de alerta. Parece como que nos resistimos á decirnos á nosotros mismos la terrible verdad y tratamos de engañarnos. Con fecha 2 de Julio último, los médicos militares enviados á estudiar la enfermedad que se presentaba ya en los dominios turcos (en Mardín, en Djehiré, en Vahsa, en Telkine) declararon «que se trataba de fiebres perniciosas y de tifus debidos á la ingestión de plantas venenosas». En España esta vez hemos sido más afortunados, pues la primera Comisión oficial declaró en el acto que se trataba del cólera morbo, bien que muchos médicos que no tenían motivo alguno para negarlo afirmaran — y tal vez continúen hoy en sus trece — que se trataba de fiebres perniciosas palúdicas...

Excusado es decir que la alarma va cundiendo á medida que el cólera se extiende y que menudean las reuniones de las Juntas sanitarias y los acuerdos por ellas tomados. Las desinfecciones ó algo que se le parece están á la orden del día y nuestras calles apestan que es un contento. Entre tanto como respecto á esto se dice y escribe, bueno será hacer constar que el Sr. Dujardin-Beaumetz recomienda para la desinfección el empleo exclusivo del sulfato de cobre y para la de las habitaciones el del ácido sulfuroso procedente de la combustión del azufre. Entre las medidas que propone dicho señor, encontramos muy acertadas la de dar á conocer en el acto los casos de cólera y la de evacuar las casas en que hayan ocurrido éstos.

\* \*



*Esperanzas halagüeñas* es el título que cuadra á las líneas que nuestro apreciable colega *La Asociación*, de Teruel, consagra á la entrada del ingeniero de Montes Sr. Castel, hijo de esa provincia, en la Dirección de Beneficencia y Sanidad. Entre ellas merecen citarse las siguientes:

«Conocedor como nosotros, ó mejor que nosotros, de las deficiencias del actual Reglamento de partidos médicos y de la precaria situación de nuestras viudas, pasadas que sean las circunstancias que atravesamos, objetos son éstos que le han de ocupar. Así lo anunciamos, porque así lo cumplirá.»

¡Ojalá fuera verdad tanta belleza! ¡Ojalá fuera el Sr. Castel una excepción á la regla y dejara grato recuerdo entre la clase su paso por la Dirección! Pero mucho nos tememos que, pasado el peligro, dedique sus afanes á la política — que es la gran ocupación de nuestros gobernantes — y todo quede reducido á buenos deseos...

Intútil es decir cuánto nos alegraríamos de equivocarnos.

DECIO CARLÁN.

MADRID 10 DE AGOSTO DE 1890

#### HOSPITALIZACIÓN DE LOS TÍSICOS

Ó TUBERCULOSOS PULMONALES

Tesis del doctorado en la Facultad de Medicina

POR DON ANTONIO CORREA FERNÁNDEZ (1)

#### VIII

Hemos visto, aunque no sea más que á la ligera, las numerosas víctimas que produce la tisis y las inmensas pérdidas que ocasiona esa enfermedad que tan destestablemente desmorona nuestra economía; deduciendo de tal estudio la grandiosa importancia de su tratamiento, tanto higiénico como terapéutico. La frecuencia de esta asoladora afección, las desgarradoras escenas á que da lugar, así como las fatales tragedias con que termina, nos ponen bien palpable la transcendencia de este asunto.

Todo cuanto hagamos en el sentido de mejorar la terapéutica de la tuberculosis pulmonal lo hacemos en pro del progreso y bienestar de nuestra patria; porque la salud del ciudadano es el elemento primordial del esplendor de los pueblos. Poner al pueblo al resguardo de los agentes morbosos, proteger á los individuos de las calamidades que les agobian y curarles del modo más racional de sus padecimientos, según la ciencia recomienda, es indudablemente la escala mejor para subir al pináculo de la prosperidad y de la dicha. Es preciso que trabajemos, que unamos nuestras fuerzas para combatir de consuno y con energía la tisis pulmonal, que es el enemigo más fiero de la vida humana, para que llegue pronto el día en que podamos alcanzar alguna victoria en la batalla tanto tiempo ha entablada. Hagamos ver á nuestros Gobiernos la necesidad imprescindible de esas salvadoras medidas y la urgencia de nuestras justas reclamaciones.

No se considere, acaso, el establecimiento de los hospitales especiales destinados á la curación de la tuberculosis pulmonal como producciones de la fantasía ó como pueriles

(1) Véase el número anterior.

deseos de ilusorias innovaciones, si estimamos en algo la vida de nuestra patria, porque ella es un producto de infinitos factores: tales son las vidas individuales que componen. Basta, además de las numerosas razones que hemos expuesto, tener presente la circunstancia de que la tisis es curable, para que pusiésemos en práctica todos los medios capaces de aprovechar esta curabilidad en su alto grado, aparte de lo que pudiese aumentarse con el empleo de tales hospitales.

La creación de estos sanatorios sería uno de los mejores medios, ó quizá la única manera de poner trabas á la contagiosidad y transmisibilidad de la tisis, dando con esto sólo un gran paso en la conquista de nuestras aspiraciones, puesto que así disminuirían grandemente los casos de esa enfermedad. Esta cuestión tiene mucha más importancia la que se le concede, á pesar de que en otros países ya se empieza á mirar con alguna atención; por ejemplo, en los hospitales de París, el Consejo de vigilancia de la Administración de Beneficencia pública ha dispuesto en este año la perfección de aparatos para la esterilización de las escupides de los tísicos, mediante la subvención de 17.000 francos.

Otros pueblos más adelantados que el nuestro y que á la vida mayor aprecio que nosotros, tienen establecidos hospitales para especialidades, como sucede, por ejemplo, Londres. En esta población existen muchos de estos nosocomios, entre otros los de la vía de Fulham Road, entre los que hay uno para enfermedades de la mujer, otro para enfermos cancerosos, otros para los de pecho, enfermos de tisis ó de hietiquez, y otros varios para distintas enfermedades. El que está dedicado á las afecciones del pecho es un establecimiento montado con todo orden y comodidad y en donde se hallan aplicados con rigor los descubrimientos modernos, no dejando nada que desear, tanto en detalles más insignificantes, como en su funcionamiento general; con la particularidad de que todo esto es sólo para los pobres. Y no se vaya á creer, por ventura, que en Londres no existe más que un nosocomio de esta naturaleza, pues sería grandísima equivocación, porque hay muchísimos que desempeñan el mismo papel.

No es sólo en Londres y en París en donde se encuentran hospitales destinados exclusivamente á la curación de esta enfermedad, y se hace de la higiene el dignísimo aprecio que merece, sino que en otras muchas ciudades de Europa y América se miran estos asuntos como de capital interés, concediendo á estas instituciones una notable preferencia, asignándoles en sus presupuestos cantidades importantes, para que todo marche al nivel de los adelantos modernos, procurando de esta manera una garantía segura á la vida y salud de todos los ciudadanos.

Nada de extraordinario haríamos, pues, en España conseguir las huellas de esas naciones que procuran marchar á la cabeza del progreso. Les imitamos en otras muchas cosas y algunas muy perniciosas por desdicha, tomándolas como modelo con inusitado entusiasmo, y en cambio en los asuntos de vital importancia apenas nos acordamos de ellas; nada, ni intentamos siquiera estudiar las maravillosas lecciones que nos ofrecen con sus adelantos. Nos retrasamos en el camino de la perfección, que es muy fácil que seamos los últimos en llegar al término de esa feliz jornada; si avivando el paso y desplegando nuevas energías dejáramos de quedar rezagados y podremos ponernos á la altura de esos pueblos que forman la vanguardia del progreso humano.

Es necesario que echemos una ojeada sobre nuestra situación y emprendamos con constancia esa sublime obra que ha de libertarnos de la opresión y el sufrimiento en que nos aprisionan los agentes patógenos. La Higiene, pues,



quien ha de salvarnos de este horroroso naufragio; y de esta ciencia protectora empecemos á poner en práctica aquello que sea más apremiante. Está fuera de toda duda que la cuestión de hospitales es quizá la primera de la profilaxis y la más necesaria para la prosperidad de un pueblo. Debemos empezar á todo trance por la fundación de los nosocomios en la forma más conveniente y más perfecta, que es, sin duda alguna, estableciendo hospitales para especialidades; dando la preferencia entre éstas á aquellas enfermedades que más abundan y más estragos causan en el género humano.

No debemos contentarnos sólo con establecer hospitales especiales para las afecciones del pecho, sino que debemos fundarlos también única y exclusivamente para la curación de la tuberculosis pulmonal y sus variedades. La razón de este exclusivismo es, que estando en un mismo establecimiento todos los enfermos que padecen del aparato respiratorio, muchos de ellos con una enfermedad pasajera ó de poca intensidad de estos delicados órganos, serían contagiados por la tisis, por más cuidados que hubiera, sufriendo así sus desastrosas consecuencias quien de otro modo podría libertarse de ello. Sabido es, por ejemplo, que el catarro pulmonal ó bronco-pulmonal predispone este órgano á la receptividad del bacilo de Koch y por ende á la tuberculosis pulmonal.

Supongamos por un momento que una potencia cualquiera tratara de invadir con sus hordas nuestra nación y de hollar al mismo tiempo nuestros derechos, poniendo en grave peligro la patria que nos vio nacer: innecesario considero decir que al instante nos uniríamos todos á una voz, fuese cual fuese la bandera en que militásemos, para defender nuestras instituciones y nuestros hogares, proclamando la inviolabilidad de nuestros derechos, de nuestra sangre y abolengo; cooperando cada cual con sus energías á la obra de la independencia. Pues bien; precisamente lo que está pasando es un fiel retrato de una invasión bárbara, peor que cualquiera de las que narra la Historia, por ser continua; un ejército innumerable y poderoso de enfermedades arrebatando prematuramente nuestras vidas, hollando con escarnio nuestros derechos más sagrados, y nosotros con estoica apatía contemplamos sus evoluciones, sin oponerle siquiera la resistencia de las armas de la Higiene. El ala derecha de ese grupo fenomenal de enemigos, el escuadrón más potente y más destructor de ese formidable ejército de entidades morbosas, es á todas luces la tuberculosis pulmonal, y contra ella también es contra quien debemos asestar con más denuedo los cañones de la ciencia.

Las ciencias, las artes, la industria, el comercio, la navegación, etc., etc., todo marcha y se desarrolla con efervescente actividad, y hasta el lujo sienta sus reales en las obras del arte é inteligencia humanas, excepto las importantísimas cuestiones que atañen á la conservación y perfeccionamiento de nuestra salud, que están embargadas de una parquedad y una rémora abominables. Todo progresa con rapidez y se pone en práctica con frenético entusiasmo, á no ser el grandioso negocio de nuestra salud, al cual se mira con glacial frialdad; debiendo ser el objeto predilecto de nuestros pensamientos y acciones, y el principio de todos los adelantos, para caminar con paso firme y acelerado en la senda de la perfección y el bienestar.

Tiempo es ya de que toque su turno á la obra de la redención humana del cautiverio de los procesos morbosos, y que los descubrimientos de las ciencias médicas reclaman como indispensable para nuestra conservación y perfeccionamiento. Si este siglo nos ha iluminado con la antorcha de la civilización, ¿por qué no hemos de ver claro lo que más nos

importa para nuestro progreso, y darle preferencia y empuje en todas nuestras acciones? Ha llegado la hora de que se escuchen con verdadera atención y respeto los preceptos de la Higiene, poniendo en práctica con toda urgencia y refinado celo esas leyes con tanto trabajo sancionadas. Ya que en todo se ha trabajado y adelantado mucho, no es bueno que abandonemos tan interesante asunto. Dirijamos, pues, nuestros pasos hacia el punto más culminante, ó sea hacia la curación de las enfermedades, y particularmente hacia el tratamiento de la tisis, cuya afección es nuestro peor enemigo; y con asiduidad y desvelos procuremos darle el mayor grado de perfección. Para conseguir este precioso ideal se hace menester construir esos hospitales especiales, que tan necesarios son, si es que deseamos ascender en la escala del progreso y apreciamos en algo la vida y la salud del género humano.

De este modo haríamos á la humanidad el mayor bien que podría ansiar; tal es la consecuencia que se desprende del estudio de la patología y de la profilaxis. Con lo dicho basta para que no cesemos de llamar á las puertas de nuestros Gobiernos, y exigirles con imperio, ya que la súplica y la conveniencia general no tienen oídas, que la Higiene sea la primera en todos los proyectos del Estado y que la salubridad pública sea tratada más humanitaria y científicamente de lo que hasta ahora ha sido.

Por vía de adición me permitiré hacer aquí una pequeña advertencia, relativa al número de tísicos que anualmente mueren en Madrid: tal vez parecerá exagerado el total de tísicos que en esta población fallecen al año, pero hay que tener en cuenta que á este centro acuden muchísimos individuos de provincias, y que cuando se hallan enfermos regresan á sus casas. Esto que sucede generalmente en casi todas las enfermedades, máxime en las crónicas, puede decirse que es una regla con bien pocas excepciones tratándose de la tisis, porque la mayoría de los que son acometidos de esta afección van á morir al lado de sus familias. En vista de esto, creo que el número de tísicos asignados á Madrid no tenga nada de hiperbólico.

#### CONCLUSIONES

Para dar fin á nuestro trabajo reuniremos en breves conclusiones lo más principal de esta Memoria, con lo cual se podrá formar en seguida una idea de su contenido. Por más que estas cuestiones sean puramente analíticas, en el estado actual de nuestros conocimientos, sin embargo, sin pretender por eso darle un carácter axiomático, sintetizaremos en cuanto haya lugar esta disertación, para que se vea más claro el objeto que se propone:

1.<sup>a</sup> La Higiene ha tenido siempre cierta importancia desde los tiempos más antiguos, pero en el siglo actual alcanzó una altura admirable. El fin que persigue es hacer desaparecer las enfermedades y ofrecer al hombre más garantías de vida y mayor grado de salud.

2.<sup>a</sup> El hombre tiene un valor de consideración, aunque no se le aprecie más que por su trabajo material; por este concepto, que es por el que menos vale, le aprecia M. Rochard en 6.000 francos, y M. Paget en 12.500. En estas apreciaciones no puede darse valor ni á la inteligencia, ni al mérito, ni á la virtud, ni á la filantropía etc., porque son inapreciables.

3.<sup>a</sup> Cualquiera nación por pequeña que sea pierde anualmente un gran capital á consecuencia de las muertes prematuras, las que en su mayor parte podría evitar la Higiene.

4.<sup>a</sup> Ha llamado siempre la atención entre todas las enfermedades la tisis ó tuberculosis pulmonal. Esta afección endémica es la más frecuente de todas cuantas existen en el



cuadro nosológico; y casi todos los autores convienen en que la tisis ocasiona  $\frac{1}{5}$  de todos los fallecimientos en las grandes ciudades y  $\frac{1}{7}$  de la mortalidad total.

5.<sup>a</sup> Calculamos como número más aproximado de tísicos que fallecen al año: para España unos 55.000 individuos, y para Madrid 3.000.

6.<sup>a</sup> Mirando esta cuestión desde el punto de vista económico, y haciendo nuestros cálculos fundados en los de Rochard, resulta que España pierde anualmente á consecuencia de la tisis 455.500.000 pesetas, y Madrid 24.300.000 pesetas. Según el precio de Paget estas pérdidas serán mayores.

7.<sup>a</sup> Si se pudiesen curar todos los casos de tisis las economías serían considerables; pero aplicando con mayor celo las leyes de la Higiene conseguiríamos, por lo menos, reducir á la mitad los casos de esta afección. Esto supondría un ahorro anual, calculando por lo bajo, para España de 222.750.000 pesetas, y para Madrid de 12.150.000.

8.<sup>a</sup> La tuberculosis pulmonal es infecto-contagiosa y hereditaria. Sus vías de transmisión son varias. Según Flügge se transmite por los esputos, en los que los esporos de los bacilos pueden vivir seis meses aun en estado seco. Se conservan en el lienzo, vestidos, pisos, polvo de las calles, etc. De aquí que las fuentes de infección estén muy difundidas.

9.<sup>a</sup> La curabilidad de la tisis es un hecho, mayor en los primeros periodos y menor en los avanzados. Esta circunstancia es interesante, puesto que sin ella estaría de más todo lo que se hiciere en pro de su curación.

10. El temor al contagio, la fácil transmisión, la duración y la ineptitud de esta enfermedad, son causas bastantes para que los tísicos se vean abandonados y faltos de recursos con que atender á su curación en sus casas. En nuestros hospitales de hoy, dadas sus pocas condiciones higiénicas, es muy difícil obtener mejoría alguna en la tisis, sucediendo casi todo lo contrario, como lo atestigua la observación.

11. Teniendo presente el mal estado en que hoy se halla el tratamiento profiláctico y terapéutico de la tisis, lo mismo en nuestras casas que en los hospitales, es de imperiosa necesidad el que se creen establecimientos dedicados exclusivamente á la curación de esta enfermedad, los cuales deben fundarse según la Higiene moderna.

12. La implantación y construcción de estos hospitales especiales deben obedecer á los adelantos modernos. El servicio interior y el personal facultativo deben estar en relación con el número de enfermos. Los alimentos y las bebidas deben ser en cantidad suficiente y de buena calidad.

13. El número de estos sanatorios es preciso que esté en relación con el número de tísicos, necesitándose para España por lo menos 20, destinando uno de ellos á Madrid. Rebajándose con estos institutos la mitad de las víctimas de la tisis, tendríamos un ahorro anual de 222.750.000 pesetas, que divididas entre los 20 sanatorios correspondería á cada uno 11.137.500 pesetas, con las cuales se podría erigir un hospital regular.

14. En estos hospitales especiales podrán ingresar todos los tísicos, de cualquiera condición social que sean. Allí se hallarán en las condiciones más apetecibles. Para que al Estado no sea tan gravoso su sostenimiento, deben pagar una retribución los enfermos que puedan, y por los pobres deben hacerlo sus Ayuntamientos respectivos.

15. El tratamiento que haya de emplearse debe partir de la Higiene; el método, procedimientos y agentes que se empleen en su terapéutica serán aquellos que haya sancionado la ciencia como útiles.

16. La circunstancia de que la tisis es curable debe aprovecharse y tratar de elevarla á mayor altura, lo que puede

conseguirse con los hospitales especiales, los cuales serán el mejor medio de oponer una barrera al contagio y transmisión de la tisis. Con el establecimiento de estos sanatorios se haría á la humanidad uno de los mayores bienes que se pudiese ansiar.

He aquí un tosco boceto de un pensamiento que ha nacido de la observación de los escasos resultados que da el tratamiento de la tuberculosis pulmonal; pensamiento que bien merecía la pena se ocupasen en él personas de primer rango científico y con otra extensión que no puede dársele en una Memoria de esta índole. Pero no obstante, para lo que en la actualidad se hace más urgente y decisivo en este importantísimo asunto, basta sólo contemplar el triste cuadro de la tisis, que á todas horas se ofrece en la ciudad, y que he tratado de reflejar en este humilde curso.

Madrid, Diciembre de 1889.

## CONGRESO MÉDICO DE BERLÍN

Berlín, 3 de Agosto de 1890.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

La animación de los Círculos médicos, el barullo que reina en los hoteles, la perspectiva que ofrece una semana de trabajo bajo fructífero y la alegría que se experimenta al ver á tantos maestros y amigos en estas Universidades tan queridas por aquellos que durante largos cursos hemos frecuentado sus aulas y sus laboratorios, no han de ser parte para que yo olvide mi misión de relatar sobria y fielmente á los lectores de EL SIGLO las tareas del Congreso. Y á esto me voy concretar sin meterme en retóricas, filosofías ni exageraciones.

Bien puedo asegurar que el décimo Congreso internacional de Medicina será con mucho el más concurrido y el más interesante de cuantos hasta aquí se han celebrado. En la víspera del Congreso, van despachadas más de 6.000 inscripciones, entre las cuales figuran los nombres más eminentes de cada nación en todos los ramos de la Medicina.

Pueden estar satisfechos los alemanes si consideran hasta ahora los dos Congresos internacionales más concurridos habían sido el séptimo (Londres) y el noveno (Washington), y, sin embargo, al primero asistieron 3.181 y al segundo 3.000 médicos.

La organización del actual Congreso es perfecta: se divide en 18 Secciones, dirigidas cada una por un Comité compuesto por los hombres más eminentes de la ciencia alemana. Habrá tres sesiones generales; en lo demás cada Sección trabajará aparte, según programa establecido con antelación. Por la noche, terminado el trabajo, se obsequiará á los miembros del Congreso con diversas fiestas: así el lunes habrá *soirée* general en los jardines de la Exposición; el martes, fiesta en la Casa-Ayuntamiento, presidida por el alcalde; el miércoles, banquete de las Secciones; el jueves, baile en el *Wintergarten*; el viernes, banquete del emperador, ó, en defecto, del príncipe Leopold, á los presidentes de las Secciones, y el sábado, despedida en un bello jardín de las canchales.

Mañana inaugurará las tareas mi querido maestro el eminente patólogo y antropólogo Rudolph Virchow, y, después de leída la Memoria del secretario, escucharemos la palabra de dos sabios á cual más notable en su especialidad, á saber: Joseph Lister, que disertará sobre el estado actual de la Cirugía antiséptica, y Robert Koch, que hablará (se supone sólo para decir cosas nuevas é importantes) sobre inter-



ciones bacteriológicas. Se preparan varias excursiones para mostrar la higiene admirable de Berlín (filtraciones de agua, desagüe de letrinas por el sistema de canales neumáticos, etcétera, etc.).

Entre la enorme afluencia de extranjeros se encuentran algunos españoles, habiendo visto á los Sres. Robert, Cardinal, Fargas, Osío, Cortejarena, Alabern, Pérez Ortiz, Cervera (D. Eulogio), Cisneros, etc., etc., y se espera á otros varios.

El profesor V. Bergman ha visitado personalmente á don Federico Rubio en el Hotel Central, y mi amigo particular el Dr. de Ruyter, actual jefe del servicio de Bergman, ha obsequiado con un banquete en la *Uhl Restauration* á los doctores Rubio, Berruoco, Buisen, Plaza y quien queda de ustedes afectísimo compañero y s. s., q. b. s. m.,

F. MURILLO PALACIOS.

## SECCION PROFESIONAL

### SOBRE MÉDICOS FORENSES

Sr. Director de EL SIGLO MEDICO.

Mi respetable y queridísimo señor: En el núm. 1.907, correspondiente al día 13 de Julio, de su ilustrado periódico aparece una carta suscrita por D. Antonio Soria Navarrete, médico de la cárcel del partido de Cazorla, que, si está bien redactada, en cambio está destituida de todo fundamento, y que, viéndome precisado á contestarla, me obliga á suplicar á usted dé inserción en EL SIGLO á estas mal perjeñadas líneas.

Anticipo á usted las gracias y voy derecho al asunto.

El Sr. Soria Navarrete se dirige á la Comisión gestora del Cuerpo de forenses, asegurando *«estar convencido, por lo que lleva conseguido, de que no ha menester estímulo alguno; pero anhelando como el que más el bien del Cuerpo á que pertenece»*, se digna darnos algunos consejos encaminados á tal fin, en sentir del ilustre consejero, que, encariñado sin duda con la altura del pensamiento, no se ha preocupado, como debiera, de la posibilidad ó imposibilidad de llevarlos á la práctica.

Yo, el más insignificante de esa Comisión, pero obligado por circunstancias especiales á sostener la bandera que su digno presidente me ha confiado provisionalmente, agradezco en nombre de la misma las lisonjeras frases de alabanza que le tributa el Sr. Soria, quien, *«anhelando como el que más el bien de la clase»*, no se ha dignado, hasta ahora, *«aportar su pequeño grano de arena, por el amor que profesa al buen compañerismo»*, puesto que, á pesar de nuestras constantes excitaciones, no hemos logrado el gusto de verle formar en nuestras filas, ni siquiera como asociado, para co-operar al bien común. Sin duda por este motivo no se ha enterado de los trabajos por nosotros realizados para recabar de los altos Poderes los beneficios compatibles con nuestra actual legislación, y los obstáculos que se han opuesto y se oponen por hoy al logro de sus deseos, que son también los nuestros.

Vea el Sr. Soria el núm. 14 de *El Forense*, de 20 de Marzo último, y se convencerá de que la libertad que tienen los Municipios, en virtud de su autonomía, para fijar la dotación del médico en sus respectivas cárceles, ha impedido atender lo solicitado por nosotros del señor ministro de Gracia y Justicia, quien, lo mismo que el digno subsecretario Sr. Nieto, han tropezado en sus buenos deseos con la valla de la ley, imposible de salvar mientras no sea reformada en Cortes.

Esto en lo referente á fijar el ministro la dotación mínima de los médicos de cárceles.

En cuanto á la publicación del escalafón general del Cuerpo de médicos auxiliares de la Administración de justicia y de la penitenciaria, cosa es que depende exclusivamente del Ministerio de Gracia y Justicia, que así lo ordenará, adoptando indudablemente la forma que crea más ajustada á la equidad y al derecho.

Crea el Sr. Soria Navarrete que la falta de realización de las reformas conseguidas hasta ahora no depende de la Comisión gestora ni del señor ministro de Gracia y Justicia, que oportunamente reclamó de las Audiencias la remisión de los expedientes para la unificación del Cuerpo de forenses y médicos de cárcel, dando cumplimiento al real decreto de 26 de Diciembre último: depende de la apatía é indolencia de los compañeros, que no se mueven ni aun para su propio bien y que aún no han solicitado en forma; depende de que la mayor parte, encastillados en su indiferencia y en un egoísmo incalificable, no coadyuvan ni en poco ni en mucho á coronar la trabajosa obra por nosotros empezada.

Hay que contentarse por ahora con que se dé cumplimiento á lo conseguido en la forma en que puede hacerse; después, en los trabajos sucesivos que hemos de continuar, y á los cuales creemos que cooperará el Sr. Soria Navarrete, trataremos de llevar á las Cortes un representante que ampare y defienda nuestro derecho, á fin de conseguir lo que *anhela* dicho señor y algo más eminentemente práctico y estable, irrealizable en la actualidad por oponerse á ello la legalidad vigente.

Reitera á usted las gracias, Sr. Director, y queda de usted entusiasta admirador, afectísimo amigo y seguro servidor, q. s. m. b.,

ANTONIO PÉREZ DOMENECH.

## SECCION PRACTICA

### TROMBOSIS

DE LA ARTERIA HUMERAL IZQUIERDA CON GANGRENA CONSECUTIVA DE LOS DEDOS Y MANO

Dos cosas me impelen á publicar la presente historia clínica: primera, el deseo de dar á conocer, aunque de una manera informe, un caso no frecuente en la práctica profesional, y segunda, tratar de demostrar no cabe confusión entre el título con que encabezo estas líneas y el de parálisis del radial á que se ha tratado de atribuir los trastornos del enfermo objeto de este pequeño trabajo.

F. M., natural de esta villa, cincuenta años de edad, casado; primero organista-sacristán de oficio, y hace unos quince años dueño de café; de temperamento sanguíneo, idiosincrasia cerebral y carácter fuerte; no tiene antecedentes patológicos, puede decirse, hasta la fecha, si se exceptúa uno de gran importancia, en mi concepto, para explicar la génesis de la enfermedad actual, y es éste padecer á los diez y seis años un reumatismo articular agudo acompañado, sin género de duda, de endocarditis, dolencias que se hicieron crónicas y que duraron dos años, curando merced á las aguas termales clorurado-sódicas, no sin dejar una insuficiencia de las sigmoideas aórticas perfectamente compensada, sin género alguno de molestias, á no ser en estos últimos años desvanecimientos frecuentes que en ocasiones ponían en peligro de caer al sujeto, y revelada al reconocimiento por fenómenos marcadísimos á la percusión y auscultación. Con estos antecedentes patológicos y los de causas de pasiones deprimentes en estos dos últimos años, se



vida de cafetero, un paseo violento en tarde fría, entrar en la iglesia, donde permaneció largo rato, otro paseo después y salida á orinar al aire libre, en cuyo momento sintió repentinamente hormigueo, frialdad, palidez y entorpecimiento al mover y sentir en el antebrazo, mano y dedos del miembro superior izquierdo fenómenos que se hacían más notables á medida que se apartaban del tronco.

Fuertemente impresionado, por creer el sujeto iba á ser atacado de una afección parálitica (nombre genérico dado por el vulgo á las parálisis de origen central), se retiró á su casa, mandando en seguida á buscar á su médico y mi amigo el Dr. Garrido, quien nos dijo cinco días más tarde á otro comprofesor y al que suscribe, con motivo de consulta, encontrarle en cama con grande aflicción de espíritu, demostrando sus temores; su miembro inmóvil é insensible de la mitad abajo del antebrazo, frío, al extremo de hacerse éste marmóreo en los dedos, palidez materialmente cadavérica y falta completa y absoluta del riego arterial, dejando de latir la radial y humeral en los tres cuartos inferiores de su trayecto, encontrando únicamente en la axilar y cuarto superior de la referida arteria humeral los latidos característicos de la circulación por estos vasos. Con el buen juicio que caracteriza á nuestro compañero, formó al momento el diagnóstico de anemia local por falta de riego arterial en el brazo, aconsejando conservar el calor del miembro por envolturas de algodón en rama y bayetas calientes, fricciones con alcohol alcanforado y posición conveniente del mismo. En aquella noche tuvo dolores fulgurantes que se habían iniciado desde los primeros momentos, llegando á hacerse casi intolerables y durando más de las sesenta horas que siguieron al accidente. En la visita del siguiente día encontró nuestro compañero algún aumento en el miembro; seguían los fenómenos de anemia, y los de movilidad y sentimiento se hacían cada vez más difíciles, al extremo de que la mano y antebrazo eran inertes. A las cuarenta y ocho horas aparecen ligeras livideces en los extremos de los dedos que fueron extendiéndose de abajo arriba, acompañadas de rugosidad de la piel y endurecimiento de la misma, livideces y apergaminamiento que en las cuarenta y ocho horas subsiguientes se extendieron á todo el meñique y parte media de los demás dedos, invadiendo sólo el pulgar en su extremo.

Al ser llamados en consulta, en el quinto día de enfermedad, encontramos al sujeto historiado en la cama, ya con ánimo al parecer más tranquilo, pues nos recibió con su acostumbrado buen humor, presentando al reconocimiento su brazo izquierdo con cierta inmovilidad, habiéndole de sacar de entre las envolturas de la cama auxiliándose con su mano derecha, y descubierto, notamos aumento del volumen normal en el antebrazo y mano y adelgazamiento de los dedos que contrastaba notablemente; éstos, negros, arrugados, fríos e insensibles, al extremo de poder clavar en ellos cualquier instrumento punzante, tenían el aspecto de verdaderos palitroques pegados á una mano que, aunque presentando livideces en el borde externo y eminencia hipotenar y manchas rojizas en otros puntos, quedaba, sin embargo, parte de su piel de coloración normal; torpeza en la perfección de las impresiones, y frialdad, no tan acentuada como en los días anteriores: participaba el antebrazo de los mismos caracteres de la mano, con abultamiento, mayor consistencia de los tejidos, dolores que se aumentaban á la presión, decoloración rojiza hasta su tercio superior, donde formaba un límite más ó menos irregular; una escara negruzca en el borde anterior de 6 centímetros de larga por 4 de ancha, consecutiva á las fricciones empleadas con fuerza sobre estos tejidos propensos á la mortificación. Pudimos asimismo comprobar la falta de latidos arteriales, no sólo en

el antebrazo, sino también en la humeral hasta su curso superior, y desde la insensibilidad más completa en los dedos hasta el entorpecimiento de esta función en la parte inferior del brazo, pasando por distintas gradaciones segun nos aproximábamos al tronco, así como el hallar los dedos y manos completamente inmóviles cual cuerpos extraños á la vida, denotándolo su péndula situación á poder moverse ligeramente el antebrazo y tener completos los movimientos del brazo. Puede decirse que la generalidad del organismo de este sujeto no padecía, excepción hecha del trastorno psíquico y circulatorio central manifestado por el ruido de soplo notable, prolongado, sistólico, y en su mayor intensidad al nivel del segundo espacio intercostal derecho, correspondiendo con el foco de auscultación aórtico y mayor tensión de la normal en la zona de percusión.

Con los antecedentes proporcionados por el sujeto, la historia clínica que se sirvió hacernos nuestro amigo el Dr. Garrido y el cuadro sindrómico tan acabado por que se representaba la enfermedad, convinimos en el diagnóstico que nuestro ilustrado compañero, aplaudimos cuanto hizo por el hecho en bien de este enfermo y aprobamos las indicaciones por él propuestas, no sin discutir previamente su conveniencia y oportunidad, así como en juzgar del pronóstico de la enfermedad, fatal para los dedos, ya perdidos por la gangrena de gran peligro para la mano y antebrazo, amenazados de ser invadidos si no se conseguía establecer una circulación lateral ó supletoria á la interrumpida por la humeral; y en este objeto, y á más del calor y embrocaciones estimulantes aconsejamos dos sesiones de amasamiento, de duración un cuarto de hora cada una, mañana y tarde, y para cuando llegara la ocasión oportuna de limitarse la gangrena á los dedos, moros de una infección séptica (nada probable en este caso) la separación por los medios quirúrgicos que la ciencia aconseja como más oportunos.

Tranquilos de haber llenado nuestra sagrada misión, encontrábamos los tres profesores, creyendo que en este caso no había siquiera lugar á duda de ningún género respecto de si estábamos ó no en el verdadero conocimiento de la dolencia, y por lo tanto en su pronóstico y tratamiento, cuando llegó á nuestra noticia se ponía en tela de juicio nuestro modo de pensar respecto de ella, y fué mucho mayor el asombro cuando tuvimos la evidencia de que así sucedía, sosteniendo un cuarto en discordia que se trataba de una *parálisis del radial á frigore con gangrena consecutiva* y *éstá por no haber empleado la electricidad desde los primeros momentos, en cuyo caso se hubieran salvado hasta los dedos*. Francamente, aún no salgo del asombro, y no sé cómo poder aseverarse con tal aplomo semejantes cosas cuando carecemos de sólida base y razonables fundamentos para sustentarlo. Con este motivo hubo nueva consulta, á la que concurrieron el Sr. Garrido, el que últimamente había esparcido la idea, no sólo en la familia, si que también en el pueblo, que suscribe, empezando el primero por hacer la historia del caso, lo ocurrido, sosteniendo yo los juicios formados, y el tercero deshaciendo cuanto habíamos hecho por considerar la dolencia del modo anteriormente expuesto, con cuantas indicaciones creíamos más acertadas, esperándolo todo de las corrientes eléctricas, que salvarían el conflicto en que se encontraba el sujeto. Hubo necesidad, pues, de razonar los motivos que cada uno tenía para considerar de tan diversa manera la dolencia, siendo en nuestra opinión las causas de génesis motivadas, sin género de duda, por la formación de un trombus, ya en el corazón izquierdo, donde encontramos un trombo apropiado por la lesión de las sigmoideas aórticas ya en estas mismas, por la endocarditis padecida anteriormente y de la que quedan evidentes señales en ellas.





esta su causa, pasiones deprimentes, género de vida, uso de alcohólicos, un paseo más ó menos agitado y el desprendimiento instantáneo del trombus, arrebatado por el torrente circulatorio, en el que, felizmente para el sujeto, tomó el camino puede decirse más difícil y tortuoso de la subclavia hasta llegar á la humeral, en la cual, no encontrando calibre suficiente para el libre tránsito, tapó por completo esta arteria, y como consecuencia, y no preparada de antemano la circulación colateral, la cesación de la corriente arterial (causa principal de la gangrena); la vida, pues, imposible, y la necrosis ó muerte de los tejidos necesaria si pronto, pero muy pronto, no se establece la circulación supletoria, y al aparecer la gangrena, ésta ha de ser seca, como en el presente caso, y en todos de obliteración repentina de los vasos arteriales. Sencilla por demás es la explicación, y viene á confirmarla el cuadro de la anemia y sus consecuencias, incluso la falta absoluta de los latidos arteriales en la humeral y sus derivadas desde el cuarto superior para abajo. Querer traer aquí otras razones es desechar las positivas y fáciles por las asidas de los cabellos; pues aun en el caso de que no satisfagan las antedichas, es difícil nos sacara de dudas la hipótesis de una parálisis *à frigore*, de la cual dice M. Perls que su razón etiológica se desconoce y es la negación de explicación alguna, confesando así nuestra ignorancia, y ésta no da lugar á fenómenos tan marcados de anemia, y sólo en caso de ligera isquemia y de ningún modo á la gangrena; cuanto más atribuir el presente caso á una parálisis del radial, que, como todos sabemos, tiene zona fija y limitada de inervación; y concediendo (que es mucho conceder) que su parálisis, fuere de la índole que quiera, acarrear la mortificación de los tejidos, la gangrena, jamás ésta se extendería á otra diferente de la por él innervada, y en el caso presente se extiende á la mitad externa del dedo medio, al anular y meñique con preferencia, por lo cual habría también que considerar ineptos para sus funciones al cubital y aun al mediano.

En otra serie de consideraciones pudiera entrarse al hacerla depender de la parálisis de los vaso-motores, á los que tanta importancia en la vida de nutrición han dado Brown-Séquard, Vulpian y Eulenburg, atribuyéndolas gangrenas locales; pero aun estos autores creen siempre ha de haber una causa provocadora, como el decúbito, presiones de otra índole, etc.; y si aquí existiera por sólo esta causa vaso-motora, sería *loco dolenti*, es decir, en los dedos y mano, y en manera alguna en el antebrazo y brazo, donde, siguiendo en reposo los arteriales de grueso calibre, están en su función, hoy aumentada, los colaterales que dan vida, y sin ella hubiera muerto el antebrazo y parte del brazo; probando esto que no hay tal parálisis del radial y de los vaso-motores como causa primaria, y si existe, es puramente secundaria, ó sea por falta de riego sanguíneo, por ausencia del jugo vivificador que excita y nutre los tejidos todos. Y al razonar de este modo jamás pasará por mi mente negar la importancia de las funciones de inervación; antes al contrario, soy el primero en dárselas en gran escala, y estoy en gran parte conforme con los indicados autores, sus más entusiastas adictos en la experimentación. Dados los diversos conceptos de apreciar la enfermedad de este sujeto, claro es que el tratamiento se basará en los mismos, y habiéndose seguido el criterio de considerarla como una parálisis del radial, tuvo desde el séptimo día por tratamiento las corrientes eléctricas de inducción por el carrete de Clarke y el calor á la parte, con lo cual lo perdido á aquella fecha perdido queda, y la gangrena ha invadido buena parte de la mano, quedando el antebrazo en vías de normalizarse después de tan brusco ataque de anemia

local, cuyas indicaciones, en caso de suponer ésta, son las mismas acordadas en el quinto día; es decir, poner en la mayor normalidad posible los tejidos del antebrazo, favoreciendo la circulación colateral, y separar los mortificados sujetándose al proceder operatorio más conforme con la Cirugía moderna de aprovechar la mayor parte posible de miembro, sin desatender por esto los sitios electivos ó preferentes para amputar.

MANUEL ARIJA.

Carrión de los Condes, Abril de 1890.

## REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

### ESTABLECIMIENTOS Y LOCALIDADES BALNEARIAS HIDRO-MINERALES

#### CLÍNICAS DE TERAPÉUTICA HIDRO-MINERAL. — PROCEDIMIENTOS DE PROPAGANDA INDUSTRIAL

La especialidad hidrológica en España es la que fines más prácticos y mejor probados por los hechos ha realizado en estos cincuenta últimos años; pudiendo afirmarse que entre las diferentes ramas de las ciencias médicas, es la que en nuestra patria ha conquistado lugar preferente en la atención de las naciones extranjeras por sus investigaciones, averiguaciones y doctrinación de principios.

Bajo el punto de vista científico, llama la atención que no teniendo el Estado organizada enseñanza tan importante, el interés y entusiasmo particular de unos cuantos hayan producido resultados como los que se encuentran consignados en enciclopedias, anuarios, monografías, congresos y discusiones académicas, que por su clase y número bastan á traducir fielmente toda la constancia en la labor de los hidrólogos españoles, suficiente á cumplir con las necesidades de una concurrencia de enfermos creciente en cada año, y merecer ser imitada por nuestros colegas de otros países.

En la rama de la Administración pública, la transformación operada desde el año 17 del siglo actual en los establecimientos balnearios no es un progreso realizado por los hechos fatales de la fortuna, sino natural consecuencia de la creación en esta misma época de la institución de *médicos-directores de establecimientos balnearios*; cargos de tal distinción y de tan excepcionales prendas científicas y personales, que fueron entre los civiles los primeros en proveerse por oposición; anteponiendo de esta manera la capacidad probada al favor, fácil de conseguir por los infinitos procedimientos que las relaciones sociales ofrecen á las aspiraciones de diferentes clases.

La Hidrología médica española, sustituyendo con sus doctrinas científicas deducidas de la clínica experimental el empirismo basado en crónicas mal concebidas por lo erróneo de las observaciones, y las localidades balnearias extendiendo los límites de utilidad de los primitivos establecimientos balnearios, son los dos caracteres más sobresalientes de progreso en la especialidad hidrológica, tan perfectamente armónicos entre sí, que uno y otro forman el conjunto de prosperidad que se representa en aquellas aguas minerales en las que la ciencia y la industria, la primera poniendo á contribución sus consejos y conocimientos, y la segunda sus capitales, gozan en la actualidad del concepto de remedios eficaces y de las ventajas de concurrencia numerosa; así como cuando la industria por sí, sirviéndose de los recursos que á la misma la son peculiares, ha procedido con independencia de la ciencia, los resultados han sido fatales para el capital. Y es que las virtudes de un remedio no se



inventan, ni mucho menos se fabrican las de un agua minero-medicinal natural. Cuando más, se produce una novela, cuya conclusión es la que corresponde á esta clase de relatos, ó por casualidad la tal novela pasa á ser cuasi historia si, por inconstancia de la suerte, en ella se encuentre algo que cumpla con pequeñas necesidades, más del espíritu que de la máquina humana, puesta permanentemente en función y demandando reparos por su uso.

Consecuencia de esta armonía de la ciencia y de la industria, los progresos que en las dos se realizan, traducidos en la fe creciente que se deposita en la terapéutica hidro-mineral por especialistas, médicos de asistencia y opinión general, reconociendo en los remedios que forman esta rama de los conocimientos humanos el *quid ignotum* de todos tiempos, hoy menos empírico, más limitado, y en vísperas de desaparecer merced á los estudios practicados, acciones especiales que no se consiguen con otras intervenciones, y la transformación del *establecimiento balneario*, primer organismo aceptado por la Administración del Estado, en *localidad balnearia*: el primero, atendiendo á las necesidades más elementales de la concurrencia enferma, dedicado al estudio de un agua mineral dada, y con servicios sobrados para cumplir con las prescripciones deducidas de la enfermedad y enfermo; la segunda, manifestación del aumento en concurrencia, de la mayor perfección en los servicios y del incremento que el primero ha producido en aquellas comarcas donde emergen manantiales de aguas minero-medicinales.

Por razón de estas transformaciones, el establecimiento que hasta aquí reunía en sí todos los servicios para la concurrencia, únicamente cumple hoy con las de un limitado número de enfermos, disputándole los no relacionados con las aguas las nuevas industrias.

En tal situación, ofrécese el contraste de que en tanto el *establecimiento balneario* está sujeto á la legislación especial del ramo, las *industrias de la localidad balnearia* se encuentran como emancipadas, cual si estuviesen dedicadas á otros fines que al servicio del bañista, ó fuesen de distinta condición que el establecimiento; lo cual es irregular, contradictorio y poco equitativo.

Dedúcese de semejante situación rivalidades y luchas, en las que obtienen siempre la derrota los capitales consagrados de antiguo á la explotación del remedio, y obtienen ventajas los que ningún merecimiento pueden ofrecer á la consideración pública ni de la Administración, á no ser sus interesadas miras, sobre las que es conveniente, por ser justo, se establezcan limitaciones, extendiendo la legislación especial á todos los servicios dedicados á la concurrencia de bañistas, si la localidad ha de conseguir tan brillante historia como el establecimiento, y en sus manifestaciones ha de merecer el elevado concepto que éste ha adquirido en sus setenta años de existencia.

La localidad balnearia se encuentra en estado naciente en nuestra patria: los intereses generales, como los de la salud pública, demandan que en su primer período adquiera la perfección en sus servicios que haga desviar la concurrencia de los establecimientos extranjeros, haciendo desaparecer rivalidades injustificadas, luchas estériles y prevenciones contra los propietarios de aguas minerales, que merecen ser considerados por todos cuantos consagran sus inteligencias y capitales al mayor conocimiento de éstas y aumento en el número de concurrentes.

Las localidades balnearias en España son ya varias; pero en todas aquellas en que los propietarios del establecimiento no las han creado ú organizado por sí, obsérvase retroceso, más que progreso; resultando que la acumulación de actividades y de capital da como resultado disminución ó

merma en la reputación del remedio, por la aspiración tardía de anteponer los servicios complementarios, de la fantasía, al principal de las aguas medicinales.

No olviden los industriales todos que consumen sus actividades y capitales en las localidades balnearias, que la compensa de las primeras y sólida garantía de los segundos es el respeto á los privilegios creados, muy merecidamente, por el establecimiento balneario, con el que deben conciliar en perfecta armonía y sin admitir la influencia de mayor medro por el desprestigio del mismo; pues siempre encontrarán con la opinión, dirigida por la ciencia, alentada y sostenida por la historia, según las cuales los tratamientos hidro-minerales son aplicables á enfermos, no á individuos sanos, y su observancia encuentra siempre mayor número de concurrentes *auxiliares* en el establecimiento que no en las diferentes fondas, hospederías, casinos, etc., que se desarrollan como complementarios del primero.

Las discordancias industriales entre éste y la localidad balnearia no pueden hacerse desaparecer por concierto mutuo; que, aun establecido, es peligroso para la concurrencia. Demanda la intervención del Estado, no del Municipio Provincial, que son interesados; y él mismo no puede sostener su representación é influencia, á no ser por delegación de especialistas técnico-administrativos, investidos de atribuciones y nombrados por igual procedimiento que los actuales médicos-directores.

De no seguir esta conducta, la transformación progresiva del establecimiento en localidad balnearia no será más que un paso dado en el vacío de la Administración sanitaria, á su vez renuncia á sus adquisiciones de setenta años en un ramo que se representa cada año por *ciento veinte mil* euros para una nación de *diez y ocho millones* escasos de habitantes.

La Dirección general de Beneficencia y Sanidad, los médicos-directores de establecimientos balnearios, propietarios industriales deben concurrir con sus disposiciones legales, propaganda científica y unidad de aspiraciones á que las localidades balnearias españolas sostengan ventajosa competencia con las extranjeras, en particular con las francesas que todos los años atraen 10 á 12.000 compatriotas nuestros con quebranto para los intereses de la industria y menoscabo del crédito de nuestras aguas medicinales.

En cambio, las naciones extranjeras escasamente de nuestros balnearios 100 concurrentes, y de éstos, 80 procedentes de las márgenes del Bidasoa, no los más acreditados por sus fortunas, si bien lo son por su honradez.

\* \*

La organización de los establecimientos sobre las bases del reglamento del año 18 del siglo actual, ha sido principio de origen de los adelantos realizados en Hidrología médica, especialidad que por su amplitud parece ser una rama de Terapéutica general, pero que comprende á la vez partes importantes de la patología crónica y clínica fundada sobre las variadas formas que revisten enfermedades modificadas por sus antecedentes en el individuo enfermo, causas permanentes ó accidentales que en el mismo actúan, ó suscitaron la manifestación primera.

No son las aguas minerales remedios cuyo uso y restricción pueden regirse por los criterios aplicados á los fármacos ni las enfermedades tratadas por las mismas tan sencillas como las describe la Patología, ni las formas como se conocen tan de comunes remedios que por razón de enfermedad tengan á la exclusiva una única agua mineral como indicio colectivo, ni mucho menos que la localización morbosa en sí radical principal para un determinado manantial.



necesario que la clínica de acciones y resultados reconstituya las condiciones indicadas del remedio, subordinando éste á los resultados numéricos obtenidos; sumar éstos, y formar el cociente homogéneo de indicaciones y contraindicaciones.

Semejante resultado únicamente se obtiene con la atenta observación de los hechos, y ésta no se practica á no ser poseído el observador de la fe en el enfermo y en su competencia; objetivo actualmente perturbado por el ejercicio industrial de algunos profesores en las localidades balnearias, de competencia autorizada legalmente y de resultados hasta hoy estériles para cuanto á la ciencia, la humanidad y salud general se refieren; inspirada esta manera de ejercer, practicar ó llámese como se quiera, en muy identificadas aspiraciones, tal vez sostenidas recíprocamente por las que ejercen, practican ó se proponen ejercitar los industriales de las localidades balnearias contra el establecimiento balneario, formando ese abigarrado conjunto de responsabilidades comanditadas por las más heterogéneas personalidades, ofreciéndose el que debiera ser sacerdote de una ciencia como protegido de gentes que por su oficio no tienen más obligaciones que las deducidas de lo modesto de los mismos.

Y no continuó en estas consideraciones porque cumple más á la Administración pública moralizar los servicios que de la misma dependen, que no al particular sostener de continuo luchas moralizadoras que la primera ha de destruir si la iniciativa de ésta sale victoriosa.

Las monografías, enciclopedias, publicaciones periódicas y anuarios de aguas medicinales forman numerosa bibliografía, la más original é importante de cuantas posee la ciencia médica española; reconocido así, no ya por nosotros, que menospreciamos la que nos pertenece y es gloria de la patria, sino por las naciones á quienes consideramos cuna de las ciencias.

Todos los manantiales hidro-minerales declarados de utilidad pública tienen en España, además del conocimiento físico, químico y biológico del remedio, su clínica especial, transmitida á la ciencia por publicaciones especiales, á la opinión por los hechos y á la Administración por las estadísticas.

No son las aguas minero-medicinales medicamentos cuya prescripción se entrega al capricho; ni tampoco puede admitirse que las de un mismo género sean de iguales acciones, ni las pequeñas diferencias físico-químicas de manantiales distintos ofrezcan iguales indicaciones; error que únicamente desaparece cuando se ejerce al frente de esta clase de servicios, no por deducción, sino por observación inmediata y por la sucesiva.

La resultante terapéutica de toda agua mineral únicamente puede formularse sobre la observación directa de acciones y efectos en las variadas formas morbosas que se someten á su tratamiento; y éstas, en unión de la primera, forman el predominio de resultados, que es, á su vez, la verdadera especialización.

Depurar lo equivoco por error ó defecto en la observación; precisar las formas morbosas, y señalar los medios y procedimientos de uso del remedio hidro-mineral, son fundamentos principales de la clínica que nos ocupa.

Pero á estos estudios y averiguaciones, llevados á feliz término unos, perseguidos con interés otros, es necesario agregar las influencias favorables ó contradictorias que concurren en los tratamientos hidro-minerales. El clima, aposentamiento, alimentación, facilidad de comunicaciones, recreaciones, etc., etc., son concurrentes al fin curativo; y dentro de estos particulares, la ordenación, reglamentación é inspección deben ser consecuencia del conocimiento del remedio y enfermedades que por el mismo se tratan.

Así, y por virtud de este mismo principio, resulta que en tanto la localidad balnearia bastardea la disciplina y reglamentación técnica del establecimiento, el industrialismo busca sus lucros en las complacencias por la satisfacción de todos los caprichos, prefiriendo el sibaritismo á la severa observancia de una buena higiene, y la excitación á los placeres por la templanza en el uso de cuanto conocidamente es perjudicial y fecundo en resultados atentatorios á la salud.

Los médicos-directores conservamos nuestro amor á la especialidad, dedicamos nuestras aptitudes á su desarrollo, principalmente bajo el aspecto de la clínica terapéutica de cada manantial, y, necesario nos es confesarlo, nuestro laboratorio y nuestro apoyo es el *establecimiento balneario*.

La localidad balnearia, de seguir por el camino que ha emprendido, y de no intervenir la Administración pública, será en su día quien sume en un mismo desastre la *especialidad hidrológica*, creada en España por el Estado; el *establecimiento balneario*, representación del capital invertido en la industria más humanitaria y menos lucrativa, y, finalmente, á todos cuantos por miedo propio se ciernen en derredor y contra la una y el otro.

De la especialidad quedarán sus estudios, la clínica especial de cada manantial; del establecimiento, sus glorias escritas; de la localidad balnearia española no quedará nada, á no ser el recuerdo de sus luchas y el triunfo de sus anarquías.

Á la Dirección general de Beneficencia y Sanidad corresponde ocuparse de estos particulares en bien de los intereses de la salud de sus administrados.

\*  
\* \*

En cuanto á propagandas industriales, en mi opinión, no deben extremarse hasta anteponer la publicidad á capricho á lo que de efectivo tienen las aguas y servicios que se anuncian, confiando más el éxito de la empresa á la opinión madurada en observaciones repetidas, que no en ofrecimientos y alabanzas que, al no ser sancionadas por los resultados, han de proporcionar desencantos en ilusiones tenidas por quienes las sostienen y transmiten como superiores á todo cuanto se deriva de la ciencia hidrológica, que, al fin, es una de las ramas más adelantadas entre las experimentales y de observación.

No es mi propósito censurar nada que se practique como bueno por quien lo considere en tal sentido, ni menos dar consejos á quienes ni los piden ni mucho menos los necesitan; pero sí citaré el triste espectáculo que ofrecen á la consideración de los más varios establecimientos, emporio ayer de concurrencia aristocrática, en los que la virtud de sus aguas estaba sustituida por la propaganda de todas clases. Las provincias de Álava y Guipúzcoa cuentan algunos, bien conocidos de todos, ayer bulliciosos, aplaudidos y celebrados por sus festivales, mesa sin rival, edificios suntuosos, etcétera, etc. Las aguas siguen siendo las mismas, pero sus edificios huelgan casi inhabitados, y los aplausos de ayer son olvidos de hoy.

En cambio, aquellos establecimientos que han seguido la senda marcada de poseer aguas de verdadero valer, como Panticosa, Archena, Ontaneda y Alceda, Cestona, Ledesma, etc., etc., son muy sobrios en anunciar, y sin embargo aumentan su prestigio de día en día, tomando como principal medio de propaganda la continuación de su historia.

El anuncio industrial cumple con un fin práctico; es útil cuando no sale de los límites justos, y en ningún caso debe llevar como emblema la exageración, tan analizada ya en los tiempos en que vivimos, sino los datos oficiales de toda



clase, encaminados á ilustrar al público; á cuyo efecto, la Dirección general de Sanidad publica todos los años el *Anuario* oficial de aguas medicinales y establecimientos balnearios de nuestra Península, en el que se consigna todo cuanto es conocido y probado como exacto.

En las exageraciones de propaganda debe buscarse el motivo de la fiebre en solicitar la declaración de utilidad pública de manantiales desconocidos algunos hasta en las localidades en que emergen, que se ven agradablemente sorprendidas con la nueva de ser poseedoras de tesoros que han de elevarlas á la categoría de Panticosas, Alhamas, Archenas, etc., etc.

Duélenos tales exuberancias de imaginación y tanta laxitud en traducirlas en leyes de utilidad pública.

Nos falta concurrencia y nos sobran establecimientos.

Defendamos los que existen y evitemos decepciones para el capital.

DR. A. CALDERÓN.

## MEDICINA LEGAL

### UN OFICIO INTERESANTE

Creemos útil dar á conocer el siguiente oficio que con fecha 9 del pasado mes ha dirigido nuestro estimado suscriptor D. José Pascual al señor juez de instrucción de Gerona. Dice así:

Enterado de la real orden circular del Ministerio de Gracia y Justicia fecha 24 del próximo pasado y del encasillado del modelo de hojas para el Registro central de procesados, que en la sección de señas particulares pide se detallen la estatura, el peso, dimensión de las manos, la de los pies, color de las pupilas, color del pelo, cicatrices y color del rostro. Deseando cumplir todo cuanto la Superioridad ordena, y enterado del art. 485 de la ley de Enjuiciamiento criminal, ruego á V. S. se sirva facilitarme una báscula automática, un compás de espesores, otro de corredera, una cinta métrica metálica, instrumentos todos que deben estar oficialmente contrastados, y un aparato para medir la talla, siendo el mejor la gran escuadra de Broca: sin los mencionados instrumentos es de todo punto imposible recoger ningún dato antropométrico exacto.

V. S. me dispensará que, por el deseo que tengo de cumplir escrupulosamente mi cometido de perito, suplique á V. S. se sirva aclararme algunas dudas que se me han ocurrido al leer el encasillado de las hojas de referencia, y son:

1.<sup>a</sup> *Estatura*. — ¿Debe ésta tomarse estando el individuo de pie, descalzo en posición vertical, ó bien hay que medir su talla estando el sujeto en posición horizontal, completamente relajados sus músculos? ¿Hay que descontar el grosor del cabello, ó tiene que raparse al procesado para tomar exactamente su altura?

2.<sup>a</sup> *Peso*. — ¿Hay que hacer desnudar al procesado, ó bastará pesarlo con toda la ropa que lleve puesta?

3.<sup>a</sup> *Dimensión de las manos*. — ¿Qué dimensión hay que tomar? ¿Es la longitud ó la anchura la que debe buscarse? Si es la longitud, ¿en qué puntos hay que fijar las puntas del compás? Si es la anchura, ¿qué eje hay que trazar y medir? Ó bien, si hay que buscar la circunferencia total, trazando una plantilla de la mano, ¿en este caso los dedos deben estar juntos, pegados ó separados?

4.<sup>a</sup> *Dimensión de los pies*. — Iguales dudas que para las manos, y además, si se pretende obtener la impresión de la planta de los pies, ¿qué pantógrafo hay que usar?

5.<sup>a</sup> *Color de las pupilas*. — Siendo la pupila siempre de color negro, ¿es que debe detallarse el color del iris? En este caso, ¿qué escala cromática debe adoptarse? ¿Puede servir la de la escuela antropológica francesa, que admite los colores castaño, verde, azul y gris, con cinco tonos diferentes cada uno, ó bien puede uno clasificarlos á su gusto?

6.<sup>a</sup> *Color del pelo*. — ¿Hay que seguir la escala cromática de Broca, ó bien basta la clasificación que uno haga? En este caso, ¿qué colores fundamentales tiene que adoptar? ¿Sólo debe tenerse en cuenta el color del cabello ó el general á toda clase de vello?

7.<sup>a</sup> *Cicatrices*. — ¿Debe describirse ó anotarse toda clase de cicatrices, estén situadas en cualquier parte del cuerpo sean ó no debidas á instrumento cortante, ó bien á retracciones del tejido por accidentes de la supuración?

8.<sup>a</sup> *Color del rostro*. — ¿Qué colores han de servir para clasificar á los procesados?

## PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Parálisis diftélicas extensas. — EXTRAJERA: II. El quimismo estomacal en el estado normal patológico. — III. La elasticidad activa del músculo y la energía consagrada á su creación en el caso de contracción dinámica.

### I

El Dr. Torras y Pascual da á conocer en la *Revista de Ciencias Médicas* de Barcelona el siguiente caso de parálisis diftélicas extensas que se presentó en la clínica establecida en la calle del Hospital, 133:

Era un niño de cuatro años y medio que había sufrido indudablemente, por los datos que refirió su madre, una infección diftélica con localizaciones faríngeas múltiples. Cuando le vi por vez primera tenía parálisis del velo del paladar, voz gangosa, regurgitando los líquidos y papillas que tomaba por las fosas nasales; los extremos inferiores estaban paralizados, los músculos flácidos y el niño no podía sostenerse. Sometile al uso del jarabe de protoioduro de hierro, recomendé una alimentación lo más nutritiva posible y tranquilicé á su madre diciéndole que todos aquellos fenómenos en el transcurso de algunas semanas irían paulatinamente desapareciendo, conforme acontece en casi la totalidad de los casos.

Mas éste constituyó excepción, y en lugar de confirmarme mis pronósticos apareció una bronquitis alta, pero que revistió síntomas alarmantes por estar afectos de parálisis los músculos bronquiales, parálisis directa y refleja á la vez, pues á pesar del bullidero que la entrada del aire en las vías aéreas repletas de mucosidad motivaba, apenas habíale tos y sólo con grandes esfuerzos podía lograr deglutir los esputos llegados á la glotis casi por rebosamiento. Prescribí la poligala con el kermes y algún balsámico, empero á los dos días manifestó su madre que el niño no evacuaba y que el vientre estaba abultado. Todo ello era cierto, y pronto pude convencerme de que la parálisis había alcanzado la tónica muscular del intestino, por lo cual ordené el aguardiente alemán con un infuso de sen y lavativas de agua jabonosa que favorecieran la expulsión de algunos bolos fecales endurecidos, disminuyendo con ello el volumen del abdomen. Á todo esto el estado del pulmón no rebajaba gran cosa, y viendo apurado al niño recurrí á la tintura de nuxvomica y á la ergotina, cargando la mano en las dosis, con lo cual, y ayudado sin duda por ser transitorias generalmente las parálisis diftélicas, logré á los dos días sentir más despejado el pulmón, poder estar semiacostado el niño, que hasta entonces sólo sentado podía respirar, y obtener eva-



cuaciones que sin duda aliviaron el ahogo pulmonal. Despertada nuevamente la motilidad, los síntomas torácicos y abdominales cedieron pronto, renació el apetito y á los diez ó doce días el niño volvía á sostenerse sobre sus piernas y la deglución se verificaba naturalmente y la voz gangosa desaparecía; todo ello continuando con el uso de la nuez vómica y de la ergotina, que en este y análogos casos les considero como recursos poderosos para activar tanta inercia orgánica.

## II

He aquí la comunicación leída por el Sr. Hayem en la Sociedad Médica de los Hospitales de París á propósito del *quimismo estomacal en el estado normal y patológico*:

Hasta ahora se creía que para apreciar el valor diagnóstico de un jugo gástrico bastaba con dosificar el ácido clorhídrico libre que contenía. Ewald decía que la riqueza en ácido clorhídrico libre era el termómetro de la actividad del estómago, y todos los autores consideraban la acidez total del jugo gástrico como esencialmente debida á este ácido. Los Sres. Hayem y Winter acaban de demostrar que el estudio del quimismo estomacal es mucho más complejo. Para apreciar el valor digestivo del jugo gástrico han dosificado todo el cloro que contenía, no sólo en el estado de ácido clorhídrico, sino también en el de sales neutras minerales (cloruro de sodio sobre todo) y combinado con las materias albuminoideas. Al propio tiempo han procurado determinar la acidez total del jugo estomacal é indagado su significación precisa.

La acidez total representa la suma de todos los elementos ácidos del contenido estomacal. Debe, pues, variar esta acidez según gran número de condiciones; por ejemplo, según la naturaleza de los alimentos ingeridos, el desarrollo de fermentaciones intraestomacales independientes del proceso digestivo normal. Sin embargo, en el estado fisiológico esta acidez total no sufre sino muy pequeñas variaciones cuando procuramos colocarnos en condiciones siempre tan idénticas como sea posible. Se hace, pues, tomar á los sujetos sanos una «comida de prueba» que se saca al cabo de una hora. Vese entonces que la acidez total es debida: 1.º, al ácido clorhídrico libre; 2.º, al ácido clorhídrico combinado con las materias albuminoideas ó sus derivados; 3.º, á los ácidos orgánicos; 4.º, por último, á una pequeña proporción de fosfatos ácidos. El HCl libre, los ácidos orgánicos, los fosfatos ácidos, no representan juntos, en el estado normal, sino la menor parte de la acidez total, correspondiendo la mayor parte al HCl combinado con las materias albuminoideas.

Gracias á este método han podido dosificar los Sres. Hayem y Winter, en diversas condiciones del jugo estomacal, la acidez total (que designan con la letra A), el cloro fijo de los compuestos minerales (F), el cloro del HCl libre (H), el cloro combinado con las materias orgánicas (C), el cloro total (T), únicos valores que permiten darse cuenta á la vez de la intensidad de la secreción clorurada (cloruración) y de la intensidad del proceso químico normal de la digestión (clorhidria, representada por  $H + C$ ).

Encontrándose el HCl en el jugo gástrico en parte combinado con las materias albuminoideas, la acidez total A disminuida del HCl libre debe ser igual al HCl combinado cuando no hay otros ácidos. Es decir, que si A es la acidez total, H el HCl libre y C el HCl combinado, se tendrá:

$$\frac{H - A}{C} = 1.$$

Esta relación, que los autores nombran  $\alpha$ , será mayor

que 1 siempre que al lado de HCl libre y combinado haya ácidos diferentes (ácidos orgánicos), y será menor que 1 siempre que el HCl esté combinado con derivados amoniacales de la albúmina. Es, pues, muy importante conocer el valor de  $\alpha$ , pues si A es la medida cuantitativa de la acidez del jugo gástrico,  $\alpha$  es su medida cualitativa.

Los Sres. Hayem y Winter han podido, gracias á su método, seguir todos los fenómenos químicos de la digestión estomacal, y analizar todas las modificaciones del jugo gástrico en los diversos momentos de la digestión de la «comida de prueba», dando cuadros muy completos de estas modificaciones. Por último, han calculado y expresado en cifras el valor de los diversos compuestos clorurados del jugo estomacal en un sujeto sano, una hora después de la comida de prueba.

T. Cloro total = 0,321 por 100.

F. Cloro fijado en forma de sales minerales = 0,109 por 100.

C. Cloro combinado con las sustancias orgánicas = 0,168 por 100.

H. Ácido clorhídrico libre = 0,044 por 100.

A. Acidez total = 0,189 por 100.

$\alpha$ . Relación de la acidez total, menos la acidez clorhídrica, con el cloro combinado con las sustancias orgánicas:

$$\frac{A - H}{C} = 0,86.$$

Los Sres. Hayem y Winter han estudiado después el quimismo estomacal en el estado patológico y clasificado los diversos trastornos dispépticos basándose en el estudio químico del líquido gástrico.

1.º En ciertos dispépticos se encuentra una irritación funcional del estómago caracterizada por la exageración del cloro total (T), de la clorhidria ( $H + C$ ) y de la acidez total (A). Hay un exceso de trabajo estomacal, constituyendo lo que puede llamarse *hiperpepsia*.

2.º En otros hay una disminución que puede llegar hasta la aniquilación de todos estos valores; es una suspensión del proceso estomacal: *hipopepsia* que puede llegar hasta la *apepsia*.

Por último, en otros, en pequeño número, está poco modificado el quimismo estomacal; hay entonces una dispepsia debida á trastornos mecánicos ó nerviosos.

Caracteres importantes diferencian estas tres grandes clases de dispepsias.

*Hiperpepsia*. — Á pesar de la exageración del cloro, de la clorhidria y de la acidez total, la digestión no es demasiado rápida y se produce alteraciones cualitativas, combinaciones orgánicas de valor inferior. La hiperpepsia comprende cuatro tipos:

*Primer tipo* (el más grave) — no digiriendo casi nada los enfermos. — Puede esquematizarse así:

$$A +, T +, H +, C -, (H + C) +, \alpha -.$$

El signo + señala un aumento y el signo - una disminución de estos diversos valores.

Aquí, C es débil y  $\alpha$  está disminuida, lo que indica que es defectuosa la calidad de los productos de la digestión.

*Segundo tipo*. — Los enfermos digieren bastante bien; es un tipo al cual pasan á menudo los dispépticos del primer tipo en vías de curación:

$$A +, T +, C - \text{ó} + (H + C), +, \alpha \text{ normal ó} +.$$

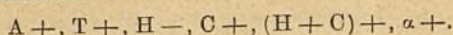
*Tercer tipo*. — Es el de la hiperpepsia atenuada, menos grave que en los dos primeros tipos:

$$A +, T \text{ normal ó} +, H \text{ normal ó} -, C +, (H + C) +, \alpha \text{ normal ó} +.$$



Este ligero aumento de  $\alpha$  indica la presencia de ácidos grasos superiores, resultado de una fermentación normal.

**Cuarto tipo.** — En este tipo, las fermentaciones ácidas anormales son aún mayores; así el valor de  $\alpha$  se eleva considerablemente:



Se cree generalmente que el ácido clorhídrico libre se opone á las fermentaciones anormales. En efecto; en este tipo se ve que H, que representa el ácido clorhídrico libre, es débil. Pero no sucede siempre así, y en algunos casos el valor de H es, por el contrario, exagerado.

Se ha tratado de determinar cuáles son los ácidos anormales así producidos, pero los métodos empleados hasta ahora son infieles.

**Hipopepsia.** — La hipopepsia está caracterizada por la debilitación de las operaciones químicas estomacales; es más frecuente que la hiperpepsia y comprende la mayoría de las dispepsias sintomáticas. Se manifiesta en grados diversos que se puede agrupar en tres clases:

**Primer grado.** — La secreción estomacal es menos abundante que en la hiperpepsia, pero á veces tan abundante como en el estado normal.

Hay en este primer grado dos tipos: uno en el cual  $\alpha$  está elevada; otro en el que está disminuída.

Cuando  $\alpha$  está disminuída, la digestión se verifica, aunque difícilmente; el estómago está á menudo atónico y dilatado. H está, ora aumentado, ora disminuído. Puede descender hasta O.

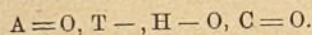
Cuando  $\alpha$  está elevada, hay formación de ácidos grasos; son hipopepsias con fermentaciones anormales. La acidez puede ser débil ó fuerte; en este último caso hay pseudo-hiperacidez, pues H es débil en casi todos los casos de fermentaciones anormales.

**Segundo grado.** — La acidez total desciende por bajo de 0,100 por 100 (en lugar de 0,189 por 100, cifra normal). La digestión estomacal es casi nula. Son, pues, casos graves. El jugo gástrico presenta caracteres variables; ora es bastante abundante y filtra fácilmente; ora, por el contrario, es poco abundante, espeso, mucoso.

Es muy á menudo casi nulo, ora se trate de una gastropatía sintomática, ora de una dispepsia idiopática. La ausencia de HCl en el jugo gástrico no permite, pues, de un modo absoluto afirmar el cáncer.

En ciertos casos, sobre todo en las dispepsias sintomáticas del cáncer, se observa grandes fermentaciones ácidas.

**Tercer grado.** — Apepsia: supresión, al menos aparente, de todo trabajo estomacal:



El líquido estomacal es poco abundante y se parece á la saliva espesa.

Podría preguntarse, en ciertos casos, si no se trata de una verdadera insuficiencia pilórica: en un enfermo, al cabo de una hora no se encontraba vestigio alguno de digestión estomacal.

Á menudo estos enfermos no sufren; algunos están gordos. La digestión intestinal suple la estomacal.

La lesión que determina la apepsia es probablemente una atrofia de las glándulas gástricas.

Tales son las grandes clases y los principales tipos de las dispepsias. En otra comunicación se propone el Sr. Hayem indicar los medios terapéuticos que debe emplearse en cada uno de ellos.

### III

El Sr. Chauveau ha presentado á la Academia de Ciencias de París una nota sobre la *elasticidad activa del músculo*

y la energía consagrada á su creación en el caso de contracción dinámica, cuyas conclusiones dicen así:

1.<sup>a</sup> La fuerza elástica empleada en el caso de contracción dinámica equilibrará las resistencias constituidas por las cargas que el acortamiento ó alargamiento muscular hacen subir ó bajar, con un movimiento uniforme; representa sensiblemente el término medio de la elasticidad activa poseída por el músculo mantenido en contracción estática en las dos posiciones extremas entre las cuales se verifican los cambios de longitud del órgano.

2.<sup>a</sup> Esta elasticidad activa del músculo ocupado en hacer trabajo motor sufre las mismas influencias que la fuerza elástica empleada en el sostenimiento fijo de las cargas (trabajo estático).

a) Es función de la carga ó de la resistencia multiplicada por el acortamiento muscular.

b) La energía origen de esta elasticidad dinámica se revela por un calentamiento que es proporcional á esta última y que, por lo tanto, puede mostrarse también función de la carga puesta en movimiento multiplicada por el grado de acortamiento del músculo.

c) La elasticidad efectiva es proporcional á la carga cutánea: la elasticidad actual es proporcional al grado de acortamiento muscular.

d) La relación de la elasticidad ó de la energía efectiva con la elasticidad ó la energía totales es inversamente proporcional á este grado de acortamiento del músculo.

De donde resulta que la elevación de una carga por el músculo que se contrae gradualmente, lleva consigo la creación de elasticidad y un consumo correlativo de energía creciendo además á medida que se acorta el músculo.

DR. RAMÓN SERRET.

## PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

### Tratamiento de la sífilis por el esparadrapo de calomelanos.

Para obviar los numerosos inconvenientes que tiene la administración del mercurio por los medios usados hasta aquí, preconiza el Sr. Quinquand el empleo de un emplastro cuya fórmula es la siguiente:

Emplastro diaquilón de los hospitales. . . . .	3.000 gramos.
Calomelanos al vapor. . . . .	1.000 —
Aceite de ricino. . . . .	300 —

Antes de aplicarle se enjabona la piel al nivel de la región esplénica, sobre la cual se coloca un decímetro cuadrado de este diaquilón; se deja aplicado durante ocho días, se descansa otros ocho, se reaplica durante otros ocho, y así sucesivamente.

El Sr. Quinquand se ha asegurado por el examen de las orinas de que el mercurio así colocado en la piel penetra en el medio interno, probablemente por el hecho de que los calomelanos se transforman en sublimado al contacto del cloruro de sodio de las secreciones cutáneas; pero esta penetración no se aprecia sino al cabo de cuatro ó cinco días para ir aumentando luego y encontrarse todavía algunas semanas después de suspendido el tratamiento.

Para obtener la salivación hay que duplicar la superficie del emplastro y prolongar su aplicación.

Los resultados terapéuticos son tan satisfactorios como los que se obtiene administrando de otra manera cualquier cantidad de mercurio en los casos de sífilides pápulo-tuberculosas, de roseolas, de sífilis corimbíferas, de chapas cutáneas.



### Inyecciones subcutáneas de sales de plata en el tratamiento de la tabes.

Hace ya diez y siete años que el Sr. Jacoby empleaba para inyecciones subcutáneas el hiposulfito de plata sódica de la fórmula siguiente:

Cloruro de plata recién precipitado. . . . .	0,05 gramos.
Hiposulfito de sosa. . . . .	0,03 —
Agua destilada. . . . .	10,00 —

Mézclase. — Filtrese y consérvese en un frasco negro.

Se puede emplear también para el mismo objeto las siguientes soluciones:

I. Fosfato de plata. . . . .	0,01 gramos.
Acido fosfórico. . . . .	0,06 —
Agua destilada. . . . .	10,00 —

Ó:

II. Pirofosfato de plata. . . . .	0,01 gramos.
Acido fosfórico. . . . .	0,036 —
Agua destilada. . . . .	10,00 —

El Sr. Rosenbaum ha ensayado la solución de Jacoby 144 veces en 11 tabéticos. Descontando 4 que no recibieron más que de una á cuatro inyecciones, quedan 7 enfermos, de los cuales 2 mejoraron notablemente; lo que, dicho sea de paso, es un excelente resultado tratándose de una enfermedad tan terrible y tan rebelde á todo tratamiento. Se puede principiar por la inyección de media jeringa de Pravaz hasta llegar poco á poco á una jeringa. El inconveniente mayor de este tratamiento es que las inyecciones producen durante doce á veinticuatro horas un dolor muy intenso que impide dormir al enfermo.

S.

## SOCIEDADES CIENTIFICAS

### REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 12 DE ABRIL DE 1890

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, y después de darse cuenta de las obras recibidas,

El Sr. VILANOVA leyó una historia de un herido con fractura del frontal, por la cual salía una parte de la masa cerebral. Excindida esta parte, y mediante la cura de Lister, se restableció el sujeto prontamente, sin quedarle trastorno alguno en las funciones cerebrales.

Continuándose luego la discusión sobre la epidemia de gripe que ha reinado en Madrid, reanudó el Sr. TABOADA su discurso interrumpido en la sesión anterior; y después de resumir en pocas palabras lo que había dicho en la referida sesión, se ocupó del tratamiento.

Dijo que en su primer período la enfermedad es tan benigna, que su tratamiento nada ofrece de particular, á menos que existan complicaciones. Todo se reduce á un plan dietético conveniente, pero no muy riguroso: la administración de la antipirina cuando en sus exacerbaciones exceda el calor de 40 grados centígrados, y en las remisiones el sulfato de quinina.

También se ha usado en ocasiones el tratamiento antiflogístico, aunque por motivos que ignora el Sr. Taboada ha llegado á proscribirse casi absolutamente en nuestros tiempos el uso de las evacuaciones de sangre locales y generales. No es dudoso, añadió, que la medicación antiflogística ha dado en su día excelentes resultados; y si bien ha podido haber en lo antiguo exageraciones, lo cierto es que hoy no existe otra razón que la moda ó la corriente de las opiniones para justificar el desprecio en que ha caído dicho método.

Desde los tiempos de Hipócrates y Galeno se sangraba mucho; luego decayó esta medicación, y en los siglos XVI y XVII se la restableció, siguiendo después alternativas según los sistemas y teorías de cada época. Hoy todos invocan la estadística para sus apreciaciones; pero como en ella se suman cantidades heterogéneas, los resultados son falaces.

Se propuso el Sr. Taboada rehabilitar la sangría dentro de los términos prudentes, analizando sus resultados fisiológicos: disminución de la presión intravascular y la temperatura, por más que estos efectos no sean siempre duraderos; disminución de los glóbulos y de la fibrina; aumento de la absorción; influencia favorable en el sistema nervioso, si no se llega hasta el exceso que desencadena la inervación.

La pulmonía, dijo, ha sido la causa de la gravedad de algunos casos de gripe. Se ha dicho que esta neumonía es infecciosa; pero he observado también la neumonía fibrinosa, circunscrita y con esputos herrumbrosos. En estas neumonías he usado á menudo la sangría general, habiendo obtenido muy buenos y, sobre todo, muy rápidos resultados.

En las neumonías *grippales* ó bronco-neumonías no suelen estar indicados los antiflogísticos, y en ellas convienen los revulsivos primero y después los tónicos, sin que dejen de estar indicados los antimoniales.

No cree el Sr. Taboada que puede en ningún caso abandonarse un enfermo grave al curso natural de su dolencia.

Es, añadió, indiscutible que en el caso de neumonía primitiva fibrinosa hay que hacer una sangría en los primeros momentos. En un término medio prudente está el acierto en estas circunstancias.

El alcohol, continuó diciendo, ha sustituido en nuestros días á la sangría. Decíase antes que el antimonio obraba envenenando á los enfermos; con el alcohol sucede lo mismo: hay que saturar el organismo para que venga la depresión, porque en cortas cantidades es estimulante. En nuestro país es preferible el vino, sobre todo el de Jerez. De todos modos, pocas veces puede ser ésta la medicación exclusiva; puede sólo servir para ciertos fines, coincidiendo con otros recursos.

Insistió en el uso de los vejigatorios, que también contribuyen á la curación aplicados oportunamente.

Habló de la toracentesis, encontrando que es preferible evitar que se produzca con la sangría y otros medios adecuados.

Terminado el discurso del Sr. Taboada, y habiendo transcurrido la hora de reglamento, se levantó la sesión.—El secretario perpetuo, *Matias Nieto Serrano*.

## SECCION OFICIAL

### MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

#### Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

##### CIRCULAR

De conformidad con lo determinado en la regla 3.<sup>a</sup> de la real orden de 8 de Agosto de 1889, publicada en la *Gaceta* del 10, ha sido autorizado por este Centro el establecimiento de una Dirección especial de Sanidad en Polanco para practicar la visita de naves en el puerto de la Requejada, de dicho término municipal, en virtud de orden de esta fecha.

Lo que comunico á V. S. para su conocimiento y el de las Direcciones de Sanidad de esa provincia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 31 de Julio de 1890. — El director general, *Carlos Castel*. — Señores go-



bernadores de las provincias marítimas y comandante general de Ceuta.

### CUERPO DE SANIDAD MILITAR

#### DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 29 de Julio se ha concedido la permuta de situación y destino á los farmacéuticos mayores del Cuerpo de Sanidad Militar en situación de reemplazo, D. Ramón Risco y Domínguez y D. Rodrigo Rodríguez Cardoso.

Por real orden de 30 de Julio se concede un mes de prórroga por enfermo, con goce de la mitad del sueldo reglamentario, para la Isla de Cuba, donde ha sido destinado, al médico mayor de Sanidad Militar D. José Lanzarot Herreros.

Por real orden de igual fecha se concede á D. Alejandro Alonso Martínez, en la actualidad con licencia por enfermo en Pamplona, continuar sus servicios en la Península, siendo baja en aquellas islas en las condiciones reglamentarias, quedando de reemplazo en el punto que elija interin obtiene colocación, debiendo reintegrar al Estado el importe de su pasaje de ida á aquel Archipiélago, por no haber permanecido en él el tiempo prevenido; cuya cantidad le será compensada con la correspondiente al de su regreso, que ha satisfecho por cuenta propia.

Por real orden de 31 de Julio se conceden dos meses de licencia por enfermo para Zaragoza y Fitero al inspector médico de segunda clase de Sanidad Militar D. Julián Gutiérrez y Serantes.

Por real orden de igual fecha se declaran aptos para el ascenso, cuando por antigüedad les corresponda, á los cuatro subinspectores médicos de segunda clase del Cuerpo de Sanidad Militar comprendidos en una relación que principia con D. José Villuendas y Gayarre y termina con D. Carlos Torrecilla y Albide.

Por real orden de igual fecha se declaran aptos para el ascenso, cuando por antigüedad les corresponda, á los 36 médicos primeros del Cuerpo de Sanidad Militar comprendidos en una relación que da principio con D. Luis Oms y Mirabel y termina con D. Saturnino López Cano.

Por real orden de igual fecha se ha dispuesto se le ponga en posesión del empleo de médico primero, con la antigüedad de 7 de Junio de 1887, al médico mayor graduado, primero de Ultramar, segundo efectivo del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Vicente Regúlez, de reemplazo en esta corte; debiendo continuar en la misma situación hasta que le corresponda obtener colocación.

Por real orden de igual fecha se concede á D.<sup>a</sup> Rafaela Batlle y Sarria, viuda del médico mayor de Sanidad Militar, retirado, D. Pablo Rueda y Muño, la pensión anual de 1.780 pesetas que le corresponden por el Reglamento del Montepío Militar, cuya pensión le será abonada por las Cajas de la Isla de Cuba interin conserve su actual estado.

Por real orden de 4 de Agosto se concede pasar á situación de supernumerario, sin sueldo, por un año, con residencia en Bujalance (Córdoba), al médico primero del Cuerpo

de Sanidad Militar, con destino en el batallón Cazadores Figueras, D. José Estrada y Velasco.

### MONTEPIO FACULTATIVO

#### SECRETARÍA GENERAL

#### Anuncios de ingreso.

D. Juan Díaz Amor, profesor de Medicina, residente en Cedillo (Toledo), solicita su ingreso en el Montepío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y los efectos del Reglamento.

Madrid 31 de Julio de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

D. Francisco Huertas Barrero, profesor de Medicina, residente en Madrid, y D. Germán Ortega y Mata, profesor de Farmacia, con residencia en esta corte, desean ingresar en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y los efectos del Reglamento.

Madrid 7 de Agosto de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*.

### VARIEDADES

#### UNA NOCHE EN SAN CARLOS

Creo que en este mundo todos vivimos de ilusiones.

Quitadle á un hombre el porvenir, el pensar en un ideal cualquiera, y le habréis convertido en un escéptico, indiferente, hastiado de la vida, ó monótono y simple en todos sus actos.

Cierto es que á medida que los años pasan las ilusiones desaparecen, y la realidad viene á convertir en desengaños nuestras quimeras, trocando en frías pavesas los ídolos fijos; pero siempre el espíritu humano está dispuesto á recibir nuevos engendros ó metamorfosear los ya adquiridos y á vivir en el medio adecuado á su edad, á sus condiciones y á las circunstancias que pueden rodearle. ¡Cuán desgraciados ó anodinos habríamos de ser si esto no sucediera! ¡Qué tristuras, que diría Carulla, y atribulaciones habríamos de pasar! La piedra inerte ó la mariposa sin alas sería nuestro corazón, y la existencia pasaría entre la ejecución de actos sin interés directo alguno. Porque la verdad es que siempre que tomamos afección por un asunto cualquiera con diligencia y maña lo deseamos, allí, precisamente allí existe la ilusión, y en el fondo de todo vemos un ideal que creemos necesario conseguir.

Sugíreme estas cortas consideraciones los para mí hincables años cuyos días transcurrían apacibles y serenos siendo yo interno de San Carlos. Aquellos días en que me figuraba que nuestra profesión era un sacerdocio y la elevaba por cima de las demás ciencias, atendiendo á que era que más beneficios prácticos y positivos puede reportar á la humanidad, puesto que se dirige al bienestar moral y material del hombre.

Pero, como digo, los desengaños, no de la ciencia en el principio científico que puede informar á la Medicina sino de otras *menudencias* de la vida, ó *tiquis miquis* sociales que continuamente nos rodean, han venido á modificar algo tanto mis primeras opiniones.

Hoy que por los años se puede juzgar con el ánimo un poco más sereno que entonces, y que las ilusiones primeras



desaparecen dejando sitio á otras nuevas, recuerdo uno de los episodios que solían ocurrir en el *cuarto* de internos, allá por las noches de guardia, y cuando la imaginación activa no se daba punto de reposo, buscando medios de distraer la velada.

Había entre los internos un compañero pusilánime y timorato, á quien todos deseábamos jugar alguna mala partida, por lo mismo que su recelo y suspicacia iba hasta el punto de cubrirse la boca y la nariz con un pañuelo la noche primera que hizo guardia, á fin de que al dormirse no le cortáramos, como teníamos intención, la mitad del bigote fino y sedoso que con esmero cuidaba.

Era estudioso, trabajador, atento, con nadie se metía y esquivaba toda confianza: se llamaba Cañamaque. Parecía imposible que no se le hubiera hecho pagar lo que llamábamos la *novatada*, siendo así que gente de más fino ingenio había caído en las redes de alguno de los traviesos de la casa; pero lo cierto era que nadie le había podido meter mano, y todos rabiábamos por hacerle algo que se pareciera á burla.

Serían próximamente las doce de una noche de invierno, cuando mi compañero Germán de Guevara y yo nos encontrábamos de guardia en el hospital. Habíamos encargado al sirviente que nos trajera vino en abundancia, pastas, salchichón y pimientos embotados, que reunido á otros artículos de que nos solíamos proveer en la misma casa, componían una cena regular y sabrosa, máxime contando con el compañero Cañamaque, que á la sazón discurría por las clínicas repartiendo las dosis á los enfermos, ocupación propia de su cargo de *libretista*.

Todo estaba preparado, y los manjares apetecían á nuestros paladares, la estufa chisporroteaba desprendiendo llamaradas de fuego, y el ambiente se caldeaba, confortando nuestros cuerpos. Fuera hacía un frío glacial; el aire penetraba silbando por las rendijas de los cristales de la galería y se retorció en los pasillos, dando lastimeros gemidos; de vez en cuando se oía el pisar seco y sonoro de algún transeunte que caminaba de prisa, perdiéndose á lo lejos el eco de sus pasos, ó el abrir de alguna puerta, cuyos goznes enmohecidos dejaban exhalar algunos ayes.

Todo parecía conyidar al silencio, á la meditación. Mas nosotros, lejos de eso, embebidos en la perspectiva de la cena y con el apetito un poco más que mediano, deseábamos que llegara el nuevo interno y tomara parte en el festín.

Ya habíamos discurrido la manera de pasar el rato y entretener alegremente aquellas tristes horas. Poco después oímos á lo lejos las pisadas en el asfalto y pronto resonaron en el pasillo de nuestra habitación. Por fin entró.

— Amigo Cañamaque — le dijo Guevara — siéntate, que esta noche vamos á tener una gran cena: este bueno de Evaristo (el sirviente) nos ha traído un vino que es una delicia; ya sabes que es costumbre entre nosotros pasar aquí la noche de la manera mejor que Dios nos dé á entender; conque no te digo más, y manos á la obra.

Extendimos las viandas, escanciamos el vino y comenzó el ataque.

¡Qué bueno nos sabía todo! ¡Con qué sabor paladeábamos y apurábamos! Casi se nos quitaban las ganas de llevar á cabo nuestro intento. Pero el vinillo, calentando poco á poco y enardeciendo nuestros cerebros, nos hacía mirar ya todo por el lado alegre, y la risa rebosaba en nuestros semblantes.

Quando hubimos apurado todo sacamos de un armario que servía de biblioteca un par de botellas de Jerez, fruto

de nuestros merodeos por las salas, y que á fuer de ser para enfermos era de lo más superior.

El pobre Cañamaque se encontraba transformado: le brillaban los ojos; su nariz pálida estaba rubicunda y abultada cual si se hubiese madurado; la boca se le alargaba, y todo el rostro sonreía, muchas veces por nada, sin saber de qué.

Aquello iba viento en popa.

Indudablemente, ahora nos la pagaba.

Apuré un vaso del nuevo vino y brindó por todos nosotros, por la prosperidad del Cuerpo de internos y por no sé cuántas cosas más.

Entonces se levantó Guevara, y con la copa en la mano nos dijo: — Yo, señores, no quiero brindar por nada de eso. Hay una cosa más rara, más excéntrica, que llama más la atención de todos; un fenómeno, un verdadero fenómeno, que al mismo tiempo que es original provoca la risa. Me refiero, señores, al enfermero Nemesio. Si queréis hacer la prueba, esta misma noche la vamos á hacer. No hay más que proveerse de una paja larga, y cuando esté completamente dormido, rascarle la oreja derecha con la punta de la paja, é inmediatamente veréis cómo saca la mano correspondiente á la misma oreja, y levantando el dedo índice, le encorva y estira sucesivamente, durándole estos movimientos el tiempo que la paja esté obrando sobre la oreja.

Y al mismo tiempo que esto decía levantaba la mano, y cerrándola hacía un gancho con el índice, que deshacía inmediatamente y volvía á hacer con mucha rapidez.

La cosa, efectivamente, era rara. Cañamaque no pudo menos de sorprenderse y de querer hacer la prueba, completando la cena, como él decía, con un rato de buen humor.

Inmediatamente nos levantamos, y dándole una paja larga que de antemano teníamos preparada, nos dirigimos á la habitación de los enfermeros.

En la cama que da frente á la puerta se hallaba Nemesio tendido boca arriba y en un profundo sueño. Cañamaque se adelantó sigilosamente, y llevando en una mano la linterna, empezó con la otra á meter suavemente la paja por el oído derecho del mozo.

A buen recaudo estábamos nosotros, observándolo todo desde la puerta y temerosos de que al despertarse nos cogiera dentro. Sabíamos ya las bromas que gastaba y el genio atrabiliario que tenía. Noches pasadas nos había corrido por las clínicas y arrojado hasta los tarros de los enfermos. Pero aquella noche, á juzgar por lo que después vimos, se había preparado y trataba de que no siguieran las burlas.

Cañamaque seguía con curiosidad los gestos que el enfermero hacía según le molestaba la paja en el oído, y esperaba ver sacar la mano derecha y ejecutar los movimientos que nosotros le habíamos anunciado. Y en efecto, Nemesio deslizó suavemente la mano por debajo de la ropa, y enarbolando un tremendo garrote que cerca tenía, dió tan terrible palo en la espalda al pobre Cañamaque, que lo tendió en tierra, sin darle tiempo á más que á cobijarse debajo de la misma cama y á exhalar profundos alaridos, provocados por nuevos golpes que á bulto le daba.

La situación era ya comprometida; la linterna rota, todo estaba á oscuras, el enfermero menudeaba sin cesar el palo y Cañamaque se retorcía y quejaba amargamente.

En estas condiciones, vociferamos é increpamos con dureza al mozo, el cual, tan pronto como nos hubo conocido, soltó su presa y garrote en mano se lanzó tras nosotros, que azorados volábamos cual alma que lleva el Diablo.

Quando á la media hora comentábamos en nuestro cuarto la broma pesada que habíamos dado, se presentó el pobre Cañamaque triste, mohino y maltrecho, con la frente abul-



tada como un pepino y la nariz en forma de remolacha.

Pasado algún tiempo, lejos de incomodarse, nos decía:

— Es inútil; todo interno debe pagar la *novatada*.

SATURNINO G. HURTADO.

Cornago (Logroño).

## GACETA DE LA SALUD PUBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,67; mínima, 702,19; temperatura máxima, 39,2; mínima, 17,0; vientos dominantes E., SSE. y SE.

En esta semana han continuado predominando los afectos de las vías digestivas, tan propios de la estación que atravesamos: las enterocolitis, los empachos gástricos, las indigestiones y los cólicos han estado á la orden del día y ocasionado algunas defunciones. Hanse observado también bastantes casos de anginas catarrales, bronquitis y recrudecimiento de antiguas afecciones pulmonales y reumáticas. La difteria, el sarampión y las viruelas han dado algún contingente á la mortalidad. De cólera morbo epidémico ha habido algunos casos, aunque por fortuna no muchos, recayendo los más en sujetos procedentes de lugares infestados. La mortalidad no ha aumentado con relación á igual época de otros años normales.

### CRONICA

**Telegrama de Berlín.** — Nuestro estimado amigo é ilustrado colaborador Dr. Cortejarena nos telegrafía con fecha 7 desde Berlín, diciendo que el Congreso Médico ha estado brillante; que ha leído su comunicación sobre la fiebre puerperal; que los españoles y americanos se han reunido en espléndido, fraternal banquete, y que en breve nos escribirá extensamente lo ocurrido en dicho Congreso. Gracias mil al activo Dr. Cortejarena.

**Necrología.** — Han fallecido en la Habana el Dr. Puliado Pajés, catedrático de la Facultad de Medicina de dicha Universidad, y D. Damián Cordovés y Bosch, subinspector graduado, médico mayor de Sanidad Militar. En Guadalajara ha fallecido también nuestro antiguo suscriptor y querido amigo D. Román Atienza. R. I. P.

**Franceses y alemanes.** — Los franceses han discutido mucho si debían ó no acudir al Congreso Médico de Berlín, que se ha celebrado en esta pasada semana. Los señores Fauvel y Huchard se han declarado decididos partidarios de la no asistencia, fundados principalmente en que se había nombrado presidente á Virchow, que fué quien en 1871 pronunció las siguientes terribles frases, que ahora publican todos los periódicos: «Hace tiempo, cuando yo estudiaba las epidemias del año 1848, llamé la atención sobre el hecho de que los europeos (¿si será de Asia el bueno de Virchow?) habían llegado á un estado psicopático y advertí que la enfermedad que se produce en el individuo en forma de suspensión en la actividad del cerebro se encuentra también á veces en una gran extensión como epidemia psíquica. Un alienista distinguido de la Alemania del Sur, Carlos Stark, ha deducido consideraciones análogas del estudio de hechos recientes (*De la degeneración psíquica de la nación francesa, su carácter patológico, sus síntomas y sus causas*, Stuttgart, 1871). Ha tratado de probar por un análisis exacto de los fenómenos aislados, que el estado mental de la nación francesa se aproxima mucho al idiotismo paralítico ó á la locura razonadora.»

He ahí de qué manera la guerra de nacionalidades trasciende á la serena región de la ciencia.

**Embarazo nervioso.** — El Dr. Cortella refiere en un periódico italiano el caso de una mujer casada hacia tres meses, en cuya época observó la desaparición de las reglas acompañada de náuseas, vómitos y todos los síntomas de un principio de embarazo. Un mes después reaparecieron las reglas, para cesar en seguida durante un período de ocho meses, que presentó toda la serie de signos subjetivos de la plenitud uterina: desarrollo del vientre, pezón encendido, líquido seroso en las mamas, etc. Ni la auscultación ni la ex-

ploración vaginal ni la rectal dieron signo alguno positivo de embarazo que en realidad no existía, sino un estado nervioso especial, histérico.

Aunque la ciencia registra muchos de estos casos, siempre es útil recordarlos.

**Opúsculos.** — Hemos recibido en estos últimos días ejemplares del instructivo y ameno opúsculo que, con el título de *Visita á varias clínicas ginecológicas del extranjero*, ha publicado el ilustrado médico del Hospital de la Princesa Dr. Cospedal Tomé; otro del Sr. Serra y Bennasar, intitulado *Duración del embarazo en la especie humana*, y el que la Comisión del Mapa Geológico de España da cuenta del estado de los trabajos al terminar el año 1887.

Reciban los remitentes las gracias por su obsequio.

**Tribunales.** — Para juzgar los ejercicios á la cátedra de Anatomía descriptiva y Embriología, vacante en la Facultad de Medicina de Cádiz, han sido nombrados los señores siguientes:

Presidente, el consejero de Instrucción pública D. José Letamendi; vocales, D. Teodoro de los Ríos, D. Federico Ruiz, D. Enrique Sloker, D. Florencio de Castro, D. Teodoro Yáñez y D. Bernardino Gallego; y suplentes, D. Eduardo Lledo y D. José Grinda.

Los opositores presentados son: D. Francisco Millán Guillén, D. Rafael Mollá y Rodrigo, D. Miguel Solano y Llanos, D. Tomás Ferrer y Navarro, D. Ramón Jiménez y García, D. Rafael María Frans y Romans, D. Mariano Serrano Pérez y López, D. Antonio Enrique García Camacho, D. Isidro Segovia Corrales, D. Eduardo Valentín y Tallés, D. Rafael García González, D. Valeriano Sierra y Val, D. Wenceslao Codina Lapico, D. Manuel Roca y Fernández y D. Lauro Solís y Claras.

Á su vez, el Tribunal de oposiciones á la cátedra de Patología general y especial, Farmacología, Arte de recetar, Terapéutica, Medicina legal y Clínica médica, vacante en la Escuela especial de Veterinaria de Córdoba, queda constituido en la siguiente forma:

Presidente, el consejero de Instrucción pública D. Galo de la Puerta; vocales, D. Braulio García Carrión, D. Calisto Tomás y Gómez, D. Santiago Martínez Miranda, D. Benigno Hernando, D. José María Bolívar y D. Leopoldo Martínez Reguera; y suplentes, D. Epifanio Novalbos y D. Juan Doncel.

Los aspirantes á dicha oposición son: D. Ignacio Martínez y Sánchez, D. Antonio Moreno Ruiz, D. Pablo Ostalé y Ladríguez, D. Ramón García Suárez, D. José Martínez Vero, D. Angel Mozala Vicente y D. Patricio Chamorro Moya.

**Las familias con siete hijos.** — Es curiosa é interesante, conociendo como todo el mundo conoce lo que en Francia preocupa la natalidad, la siguiente estadística:

Sabido es que en Francia el art. 3.º de la ley de 17 de julio de 1889 ha exceptuado de la contribución personal y familiar al padre y la madre de siete hijos vivos, legítimos ó reconocidos.

A consecuencia de este artículo, la Administración ha hecho un recuento de las familias que se encuentran en tales condiciones. He aquí el resultado:

Número de Alcabalas donde hay exenciones, 26.623; contribuyentes exentos, 148.508; de sus hijos vivos, 1.157.500; de cuotas personales suprimidas, 146.928; de los alquileres matriciales de habitación suprimidos, 131.075; valor locativo real de las habitaciones de los exceptuados (tal como resulta de la evaluación de las edificaciones), 19.603.522 francos; importe de las cuotas personales suprimidas, 267.200 francos; de las cuotas personales suprimidas en principal y céntimos adicionales, 2.034.209,85; total de las cuotas suprimidas, 2.301.484,75.

Descompónense, según su fortuna, los 148.508 exceptuados en: muy desahogado ó ricos, 5.475; desahogados, 29.600; poco desahogados, 113.636.

Descomposición de los 2.301.484,75 francos de cuotas suprimidas: muy desahogados ó ricos, 594.647,68 francos; desahogados, 679.221,70; poco desahogados, 1.027.615,37.

**VÉASE** el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

MADRID: 1890.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8  
TELÉFONO 552



# La clásica medica- ción balsámico-sul- furada

es, por su acción especial y por su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones subagudas y crónicas del aparato respiratorio y del génito-urinario y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

## El Jarabe balsámi- co-sulfurado

del Dr. Madariaga, que facilita su administración del modo más satisfactorio, contiene reunidos, en agradable y eficaz combinación, el sulfuro sódico puro y los principios balsámicos, concentrados en grado superior mediante procedimiento especial, del Tolú y bálsamo del *Perú*, en el que recientes experimentos clínicos han comprobado también su virtud cicatrizante y antituberculosa por excelencia.

El expresado jarabe es un medicamento de efectos terapéuticos bien comprobados, y en razón á las acreditadas y conocidas propiedades de sus componentes, se halla recomendado su empleo:

En las afecciones catarrales subagudas y crónicas de la mucosa respiratoria;

En la faringitis, laringitis y bronquitis acompañadas de dilatación bronquial y expectoración abundante y fétida;

En las bronquitis de los tuberculosos y en los fenómenos sintomáticos de los *neumoníacos*;

En las afecciones catarrales de índole *herpética* ó *escrofulosa*;

En la coqueluche, el asma y la dispnea sintomática de los afectos bronco-pulmonares;

En las enfermedades crónicas de las *mucosas génito-urinarias*;

En las dermatosis crónicas, *herpéticas* y *escrofulosas*.

Depósito: Farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

Venta al por mayor: D. Melchor García, Capellanes, núm. 1.

MADRID



## NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS  
POR EL DR. JULIO GROSSER  
TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO  
por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal.—Acido crisofánico.—Acido esclerotínico.—Adonis vernalis.—Adonidina.—Aloina.—Anda-assu.—Antihidropina.—Antipirina.—Arbutina.—Arenaria rubra.—Aseptol.—Blatta orientalis.—Boldo.—Bromal.—Bromoformo.—Cocaina.—Convallaria maialis.—Cotoina.—Crisarobina.—Duboisina.—Esnapoleina.—Esparteina.—Euphorbia pilulifera.—Gelsemium sempervirens.—Geochamaca.—Hamamelis virginica.—Hazelina.—Helenina.—Hipnono.—Hopeina.—Hidrastris canadensis.—Ictiol.—Iodol.—Jequirity.—Kairina.—Kola.—Kumis.—Lanolina.—Mentol.—Morruhol.—Naftol.—Papaina.—Paraldehido.—Percirina.—Picrotoxina.—Pichi.—Pilocarpina.—Pilocarpidina.—Piridina.—Piscidia erythrina.—Podofilino.—Poliporus senex.—Quebracho.—Queratina.—Resorcina.—Talina.—Terpina.—Terpinol.—Timol.—Traumatina.—Tripolita.—Tripsina.—Urétano.—Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Magdalena, 36, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

## — OBRA NUEVA —

### GUÍA DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO

POR LOS DOCTORES

OTTO SEIFERT Y FRIEDRICH MÜLLER

Traducción directa del alemán por

FERNANDO PEÑA MAYA

Libro indispensable á los alumnos de Clínica, á los aspirantes á la Licenciatura y al médico práctico.—Ilustrado con 66 figuras y una lamina.

Forma un tomo de 246 páginas, elegantemente encuadernado en tela á la inglesa, y se vende, al precio de 4 pesetas, en las principales librerías.

Los pedidos á D. Enrique Teodoro, impresor, Ronda de Valencia, 8, Madrid.

## LA FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demas ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir á la más recta interpretación de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redacción de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, segundo.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5 pesetas.

## LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS

PILOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares. Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

## BREVES APUNTES

PARA LA

## HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administración, acompañando el importe de 3 PEsETAS.

## OBRA NUEVA

## ELEMENTOS DE CIRUGIA

POR EL DR. C. HUETER

Catedrático que fué de Cirugía en la Universidad de Greifswald

TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN

POR EL DOCTOR FERNANDO PEÑA Y MAYA

Esta obra consta de tres voluminosos tomos en 4.º mayor, de los cuales el I abraza la Parte general, y el II y III la Especial. Cerca de 600 grabados ilustran el texto.

El mejor elogio que puede hacerse de ella es el haber sido declarada de texto en las Universidades de Madrid, Barcelona, Santiago y Cádiz.

Se halla de venta, al precio de sesenta pesetas en toda España, en las principales librerías.

La Administración queda establecida para lo sucesivo en la Imprenta de D. Enrique Teodoro, Ronda de Valencia, esquina á la calle del Amparo, á cuyo nombre y señas deberá dirigirse toda la correspondencia.

## OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO»

	Ptas. Cts.
La Medicina y los médicos.. . . .	3,00
París (viaje médico instructivo).. . . .	1,50
Evolucion histórica de la Patología.. . . .	0,50
Una expedicion á las cuevas de Artá.. . . .	0,25
Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)	0,75
Inoculacion anticolérica de Ferran.. . . .	0,25
Bosquejos médico-sociales.. . . .	1,00

## SOBRE LA TRASMISIBILIDAD DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL

DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en la Administración.

## TRATADO CLÍNICO

DE LAS

## Enfermedades de la médula espinal

POR E. LEYDEN

Catedrático de Clínica médica de la Universidad de Berlín

VERSIÓN ESPAÑOLA DE

MANUEL M. CARRERAS SANCHIS

Esta importantísima obra, la primera que se ha publicado en España sobre la importante especialidad de *Enfermedades de la médula espinal*, se halla de venta en la Administración, Ronda de Valencia, núm. 8, imprenta, al precio de 25 pesetas.

## LECCIONES DE PATOLOGIA GENERAL

(MANUAL PARA MÉDICOS Y ALUMNOS)

POR EL DR. JULIO COHNHEIM

Profesor de Patología general y Anatomía patológica en la Universidad de Leipzig

Última edicion alemana, corregida y aumentada por el autor  
Version española de los señores

CARRERAS SANCHIS, COMPAIRED, CAPDEVILLA Y PARIS

Ha terminado la publicacion de esta interesante obra, de clara y de texto en muchas Universidades, y que forma de gruesos tomos en 4.º mayor.

Se vende a 25 pesetas en toda España en la librería de los Sres. Robles y Compañía, Magdalena, 43, quienes servirán los pedidos á vuelta de correo.



# PEDIR EN TODO EL MUNDO... **LAS AGUAS DE CARABAÑA**

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTILÉPTICAS Y ANTIESCROFULOSAS  
Únicas en el consumo. — Venta: Farmacias y Droguerías.

La pureza absoluta de nuestros productos está garantizada por una inspección continua.

## ARISTOL

(Marca depositada.)

SUSTITUTO DEL IODOFORMO

### FENACETINA-BAYER

Nuevo remedio antipirético y antineurálgico.  
En polvo cristalino y pastillas á  $\frac{1}{2}$  y  $\frac{1}{4}$  gramo.  
Remitimos folletos y muestras á los señores médicos que lo soliciten.

### SULFONAL-BAYER

Nuevo somnífero completamente inofensivo.  
En polvo cristalino y pastillas á 1 gramo.

### BROMURO DE ETILO-BAYER

(QUÍMICAMENTE PURO Y ADICIONADO DE 1 POR 100 DE ALCOHOL)  
De venta en todos los almacenes de drogas. En Madrid también los vende D. Melchor García.

AGENTE DEPOSITARIO PARA ESPAÑA

ALFREDO RIERA, BARCELONA. — Ronda de San Pedro, 36.

FARBENFABRIKEN, vorm. FRIEDR. BAYER. & C.<sup>o</sup>, ELBERFELD

## CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

## COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

**STEDMAN**

**PILDORAS LAXANTES**  
PARA LAS EMBARAZADAS  
A 2,50 pesetas caja.

Se vende en las mejores Farmacias.  
Representante exclusivo: J. Cruz. Serrano, 27, Madrid.

## LA LIBRERÍA

Y

## CENTRO DE SUSCRIPCIONES

DE

Robles y Compañía

Ha trasladado su domicilio á la calle de Relatores,  
número 24, Madrid.

## JARABE DE FOSFOGLICERATO DE CAL Y NOGAL IODADO DEL DOCTOR LA PUENTE

Según los últimos trabajos de Bencke y Bouchart, el Fosfoglicerato de cal es el único preparado de esta base que se absorbe y asimila con facilidad.

Asociado al jarabe de nogal iodado resulta un medicamento de la mayor importancia como *modificador de la nutrición* y poderoso *reconstituyente*, según observaciones de acreditados facultativos. Con él se consiguen rápidos y notabilísimos resultados en el *raquitismo*, *escrofulosis*, *catarros*, *tisis*, *flujo blanco*, *clorosis*, *anemia* y *debilidad general*. Favorece la *evolución de los dientes*, y los *convalecientes de pulmonía* encuentran en este medicamento el *resolutivo* y *tónico* más adecuado para su completa curación.

Precio del frasco: 14 reales. — Puntos de venta: al por mayor, en Avila, farmacia del autor, Alcázar, 38, y en Madrid, D. José Hernández, Aduana, 8. — Al por menor, en la referida farmacia y en todas las principales de España y Ultramar.



## PASTILLAS Y PÍLDORAS

**PAZOADAS** para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

## CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

## PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

## IMPOTENCIA, DEBILIDAD

espermatorrea y esterilidad. Cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales de Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid. Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

# Cápsulas y jarabe depurativo

## DE IODOHIDRARGIRATO SODICO ARSENICAL

PREPARADOS EN LA FARMACIA DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, CALLE DE LA MAGDALENA, 10, MADRID

El uso de estos preparados es de grandísima utilidad y de pronto y seguros resultados para combatir con éxito la diátesis herpética y sífilítica desde el segundo periodo, y las manifestaciones de estas mismas dolencias: granos, erupciones, manchas de las manos y cara, grietas y úlceras de la lengua, boca y garganta, infartos ganglionares y escrofula. — Precio del frasco, 3 pesetas.

Elaboración y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, uacetina, aristol, sozoiodol, clorhidrato de resina, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos, balones de orogeno á 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobreparto; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richards y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.

# ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

Adoptados en los hospitales

DE VIVAS PEREZ

Recetados por los médicos

No tiene rival, y es el único seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente, para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de la sangre, Debilidad é Inapetencia. — Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados, cuyos informes publicamos en los periódicos.

Precio de cada botella, 4 ptas; media botella, 2,50, en toda España.

Cuidado con las falsificaciones, porque otro no dará resultado. Exigir firma y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: Almería, FARMACIA VIVAS PEREZ, su autor.

POR MAYOR. — Madrid: M. Gacía. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Rivas. — Habana: Lobe y C.<sup>a</sup>, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermet. — Mayagüez: Guillermo Muller. — Manila: D. Pablo Schuster. — Valencia: Dr. Climent y Quesada. — Buenos Aires y Montevideo: principales farmacias.

## LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 4000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

## DIGESTIVO PODEROSO.

## ELIXIR DE PAPAINA

(carica papaya)

DE

## MEDINA.

Ultimo remedio de la Medicina moderna para facilitar las digestiones difíciles, y de excelentes y seguros resultados en los dolores de estómago, dispepsias, gastralgias, convalecencias lentas, vómitos, pérdida del apetito, etc., segun atestiguan los Doctores Moncorvo, Wurtz, Bouchet y otros.

Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y en las principales Farmacias de España y América. — Precio, 4 pesetas frasco. — Se remiten prospectos gratis.

## DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

## APARATO ATMÁTICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc. Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.



# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica  
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca  
sumamente económica.

Periodico de Medicina, Cirugia y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA  
España: 15 pesetas al año, que pueden pagarse en tres veces.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en tres veces.Precios de suscripción de EL SIGLO  
Madrid: 3 pesetas trimestre.  
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 semestre, y 15 el año.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

DON RAMÓN SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO

**VEJIGATORIO** NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO SIN haberse procurado EL  
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE  
**MAS EFICAZ Y EL**  
**MENOS DOLOROSO** de todos los Vejigatorios

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**CAPSULAS RAQUIN** ENFERMEDADES SECRETAS  
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.  
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS  
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.  
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

**INYECCION** REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA  
Contra los FLUJOS.  
No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.  
Exíjase la Firma de RAQUIN  
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**GOTA** TODAS SUS COMPLICACIONES  
CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS  
**SUPRESION** **ARTIQUE**  
en 24 horas  
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE EXITO

## GARGANTA

VOZ y BOCA

### PASTILLAS DE DETHAN

Recomendada contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

## ENFERMEDADES

DEL

### ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

### PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno frances y a firma de J. FAYARD.

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## POBREZA

DE LA

### SANGRE

### VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrifugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebras, Nevroses, Palidez y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los exesos.

Exigir en el rotulo el sello oficial el Gobierno frances y a firma de J. FAYARD.

Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

## Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

## al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

## CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

### VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de QUINA de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm<sup>o</sup>, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## Anuncios extranjeros.

(61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.



## VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico titular de Castrillo del Val, distante de Burgos dos leguas, y sus anejos, distantes del primero media legua, con la dotación anual de 100 pesetas por Beneficencia. También se le darán al agraciado 202 fanegas de trigo por las familias pudientes, casa y lo que se estipule en el convento de San Pedro de Cardena, distante de Castrillo media legua, donde residen cien padres escolapios. La residencia será en Castrillo. La admisión de solicitudes será para los de fuera de la provincia hasta el 30 del corriente y para los de la provincia durante el plazo que se fije en el anuncio del *Boletín Oficial*. El agraciado empezará desde 1.º de Octubre próximo. El alcalde, *Tomás Casado*.

— La de médico-cirujano — por renuncia — de Orea (Guadajara). Dotación 810 pesetas y 250 fanegas de trigo anuales por la asistencia de todo el vecindario, que se compone de 250 vecinos. Solicitudes hasta el 25 de Agosto al alcalde D. Faustino Pinilla.

— La de id. id. — por segunda vez — de Lences (Burgos). Dotación 80 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y unas 290 fanegas de trigo de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 de Agosto al alcalde D. Bernardino García.

— La de id. id. de Brazuelo (León), partido de Astorga. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 de Agosto al alcalde D. Julián Calvo.

— La de id. id. de Perazanes (León). Dotación 120 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 de Agosto al alcalde D. Miguel Martín.

— La de id. id. de Piedratajada y sus barrios Marracos y Esper (Zaragoza). Dotación 58 cahices de trigo anuales y 50 pesetas para casa por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 de Agosto al alcalde D. Martín de Sus.

— La de id. id. de Uncastillo (Zaragoza). Dotación 625 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 de Agosto al alcalde D. Francisco Biota.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Zarita (Castellón). Dotación 625 pesetas por la asistencia de las familias pobres y las igualas con 280 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 de Agosto al alcalde D. Manuel Martí.

— La de id. id. de Benitachell (Alicante). Dotación 300 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 de Agosto al alcalde D. Gaspar Pastor.

— Las de id. id. y farmacéutico de Gelsa (Zaragoza). Dotación 595 pesetas al primero y 275 al segundo por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 de Agosto al alcalde D. Faustino Morellón.

— Una de las cuatro de id. id. de Villena (Alicante). Dotación 875 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. José Esteban.

— La de id. id. de Farasdués (Zaragoza). Dotación 2.000 pesetas anuales por la asistencia de todo el vecindario. Solicitudes hasta el 30 de Agosto al alcalde D. Domingo Soteras.

— La de id. id. de Gálvez (Toledo). Dotación 900 pesetas anuales por la asistencia de 87 familias pobres y 1.600 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Mateo Cogolludo.

— Las de id. id. y farmacéutico — por terminación de contrato — de Figueras (Castellón). Dotación 440 y 60 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 16 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Septiembre al alcalde D. Ramón Gregori.

— La de farmacéutico — por terminación de contrato — de El Frasno (Zaragoza). Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 2.375 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 de Agosto al alcalde D. Santiago García.

— La de id. — por terminación de contrato — de Tabuenca (Zaragoza). Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 2.000 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 de Agosto al alcalde D. José Gascón.

Antigua Farmacia BAUMÉ. ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

### GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas según la Verdadera Fórmula de BAUMÉ con la HABA de SAN-YGNACIO

Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, pírosis, estimulante energético del estómago, 3 á 5 gotas según la prescripción médica antes de las dos principales comidas. — P'PRECIO: el frasco conta gotas, 3 fr.

Farmacia GIGON: 7. Rue Coq-Héron, PARIS. y en todas las Farmacias.



### HIERRO y TIZÓN de CENTENO ÉLIXIR EUSTÉNICO DEL D<sup>R</sup> PELLETAN

Diplomas de Honor y Medallas.  
CLOROSIS. — PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORRÉA. — METRORRAGIA.  
INCONTINENCIA DE URINA. — EMBELEMATOSIS. — LACTACIÓN INSUFICIENTE.  
PRECIO: 5 FRANCOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.  
DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).  
P.º Vendedor en ESPAÑA: F.º FUSSERAT, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

### CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE

## Esencia de SÁNDALO Cetrino

del Dr. PIZÁ

DOCE AÑOS DE ÉXITO

Muchos son los organismos que toleran mal el copaiba, cubebas y demás anti-blenorrágicos usados hasta el día. Para esta clase de individuos han sido recomendadas eficazmente por los prácticos, reconociendo ventajas sobre todos sus similares, las capsulas eupépticas de esencia de Sándalo Pizá, por no producir nunca fenómenos desagradables gastro-intestinales, combatiendo siempre con éxito todas las formas de la blenorragia y diversos catarros de la mucosa genito-urinaria, sobre todo si va acompañada de hemorragia. — Frasco, 14 rs.

Se remiten por correo a cambio de sellos.

Venta: Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona. — Madrid: G. Ortega, calle del León, num. 43.

**PILDORAS DE BLANCARD**  
CON  
Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París  
PARIS Aceptadas por el Formulario oficial  
1853 y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tuberculos, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro o alterado es un medicamento ineficaz e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40  
DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

### LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración quedan escasos ejemplares.